



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Yurakaré

Gijn, E. van; Crevels, M.; Muysken, P.

Citation

Gijn, E. van. (2014). Yurakaré. In M. Crevels & P. Muysken (Eds.), *Lenguas de Bolivia* (pp. 135-173). La Paz: Plural editores. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/3217780>

Version: Publisher's Version

License: [Leiden University Non-exclusive license](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/3217780>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Yurakaré

*Rik van Gijn**

1. Introducción¹

1.1. Situación actual

Los indígenas yurakarés (yuracarés, yurujures, yuras) viven en comunidades dispersas en una zona amplia en el pie de monte de los Andes de la Bolivia central. Actualmente, se pueden reconocer dos áreas grandes donde habitan los yurakarés. Una está situada en las provincias Chapare y Carrasco, a lo largo de los ríos Chapare e Ichilo, que tiene el nombre de Tierra Comunitaria de Origen Yuracaré (TCO Yuracaré). El otro territorio se encuentra en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS), en el territorio entre los ríos Isiboro y Sécure, que se extiende hacia la confluencia del Isiboro con el Mamoré. A causa de los movimientos migratorios que mayormente tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XX, algunas comunidades yurakarés se encuentran un poco apartadas de estas zonas. Ribera & König (1991: 11) dicen: “debido al flujo continuo de los colonos, narcotraficantes, etc., especialmente hacia las zonas tropicales de las provincias Carrasco y Chapare, un gran número de yurakarés que antes habitaban estas regiones se han alejado de éstas dirigiéndose hacia el norte y las zonas bajas de la provincia Mojos. A causa de estos procesos se puede observar un cierto aumento de la población yurakaré en las regiones al norte del río Sécure, como en el bosque de chimanes.” El centro de las actividades narcotraficantes se ha desplazado desde el Chapare hacia la zona sur del TIPNIS. En esta zona todavía hay comunidades yurakarés dispersas, a lo largo de ríos como el Samusabete, Uriyuta, Chipiriri, Ivirgarzama y Sajta. Muchos de los nombres de los ríos de esta zona son de origen yurakaré. Hirtzel (en prep.) indica en base a fuentes antiguas que el territorio de los yurakarés antiguamente (hacia 1650) se encontraba más al sureste, a lo largo del Ichilo río arriba, hacia la actual ciudad de Santa Cruz. Las presiones coloniales hicieron que los yurakarés se desplazaran al noroeste, hasta llegar al río Sécure.

Las comunidades de los yurakarés en su mayoría son pequeñas, y a veces consisten en una sola familia, aunque también hay concentraciones más grandes, como San Pablo del Isiboro, que tiene alrededor de 200

* Rik van Gijn es investigador en el Departamento de Lingüística General de la Universidad de Zurich, Suiza. Trabajó durante ocho años, entre 2001 y 2009, con los yurakarés en dos proyectos diferentes. El presente capítulo se basa en su tesis de doctorado ‘A grammar of Yurakaré’, finalizada en la Universidad Radboud de Nimega, Holanda, en 2006.

¹ Agradezco a la gente de La Misión, Tacuaral, Nueva Canaan, Loma del Masí, Nueva Lacea y Tres de Mayo por compartir su conocimiento conmigo. También quisiera agradecer a Vincent Hirtzel y Pieter Muysken y Mily Crevels por las discusiones y comentarios sobre este texto.



La comunidad Tres de Mayo (Foto Rik van Gijn 2007).

personas. Hoy en día la economía de los yurakarés es dominada por la agricultura a pequeña escala. Cada familia normalmente tiene su propio chaco, donde cultiva sembrados que tienen un ciclo rápido y que son aptos para el clima subtropical, como ser arroz, yuca, maíz y plátano. Además, hay la caza y pesca que son una parte importante de la subsistencia de los yurakarés. La caza y pesca son actividades casi exclusivamente masculinas. Otras formas en que los yurakarés ganan dinero son los proyectos externos (recientemente hay muchos proyectos de ONG que se dirigen al desarrollo y el aprovechamiento sostenible de la naturaleza de la zona). Sobre todo los jóvenes yurakarés, más o menos libres de obligaciones familiares, temporalmente van a la ciudad o a una estancia para trabajar.

Desde una perspectiva política, la situación de los yurakarés es muy complicada. Primero, los yurakarés se encuentran en cuatro departamentos diferentes. La mayor concentración existe en los departamentos de Cochabamba y Beni, pero también hay territorios fronterizos en los departamentos de Santa Cruz y La Paz. Esta situación geográfica tiene como consecuencia que los yurakarés son representados por varias organizaciones locales (a nivel de territorios definidos dentro de un departamento) y también a nivel departamental, por varias organizaciones regionales, donde en algunos casos forman un pueblo minoritario. El único nivel que representa al pueblo entero es el nivel supradepartamental, es decir la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) en Santa Cruz.

El idioma de los yurakarés, el yurakaré (nombres alternativos yuracaré, yurujure, yura), es un idioma no clasificado, considerado por algunos autores como una lengua aislada (vea la sección 1.5 para una discusión del parentesco lingüístico). En este momento, el yurakaré está en peligro de desaparecer, dado que en la mayoría de las comunidades, especialmente en los bordes de la zona, los yurakarés ya no transmiten el idioma a los niños más pequeños, que aprenden el castellano como su primer idioma.

1.2. Perfil sociolingüístico

El número de hablantes del idioma yurakaré generalmente consensuado es 2.500 personas. Este número es una estimación y ha sido discutido extensamente en la literatura. Las estimaciones varían de 200 a 4.000 (cf. Montañó Aragón 1989 y Ribera & König 1991 para un resumen y discusión). Algunos autores, por ejemplo Gordon (2005) mencionan subgrupos dialectales de los yurakarés. No obstante, aunque hay alguna variación en el territorio (mayormente en la fonética y el léxico), no llega a grupos dialectales distintos.

La zona de habitación de los yurakarés se encuentra en medio de un área de gran variedad lingüística. Se encuentra entre tres macro zonas: los Andes en el oeste, la Amazonía en el este y la región del Gran Chaco en el sur. Los vecinos directos de los yurakarés son los quechuas al sur, suroeste; los yukis y sirionós al este,

los mojeños trinitarios al norte y noreste y finalmente los chimanes al noroeste.

Un problema importante vinculado con la pérdida del idioma yurakaré es que los yurakarés tienen una autoestima muy baja (vea Ribera 1983). En esta zona multilingüe, probablemente debido a la baja autoestima, los yurakarés tienden a reemplazar como primeros su propio idioma por un idioma común en cuanto haya interlocutores que hablan otro idioma. Generalmente, el idioma común es el castellano, pero si la situación lo exige, los yurakarés aprenden también otros idiomas como el chimane, en la zona noroeste del TIPNIS (Vincent Hirtzel, c.p.) o el trinitario en el norte.

La mayoría de las comunidades se caracteriza por una división entre generaciones en términos de dominio del idioma, donde se observa la siguiente situación: la generación más vieja (50+) habla bien el yurakaré, hasta mejor que el castellano en algunos casos. La generación media (20-40) habla bien el yurakaré, igual que el castellano. La generación más joven (<15) tan sólo tiene un conocimiento pasivo del idioma yurakaré. Estas observaciones indican una ruptura en la transmisión del idioma yurakaré hace unos quince a veinte años atrás, que posiblemente está relacionada con la creación de escuelas primarias hispanohablantes. La ruptura, que se extiende en todas partes del territorio yurakaré, a excepción de algunas comunidades alejadas, es el argumento más importante para considerar el yurakaré como un idioma en peligro de desaparición.

1.3. Educación

El porcentaje de personas analfabetas es sumamente alto entre los yurakarés. Especialmente en la zona norte, en Beni, la situación es grave. En los años noventa del siglo XX, se empezó a crear escuelas primarias en las comunidades de las zonas rurales y remotas. Ahora, la mayoría de los niños yurakarés recibe una enseñanza básica, es decir aprenden a leer, escribir y calcular a nivel elemental. En las diferentes zonas hay varios colegios en que los alumnos pueden seguir sus estudios. No obstante, estos colegios a menudo no son asequibles para la mayoría de los yurakarés. Por eso se ve que muchos niños abandonan la escuela después de terminar el ciclo básico.

Como hemos mencionado anteriormente, los programas y la enseñanza en las escuelas y los colegios son en castellano. Si bien se ha entrenado a representantes de otras etnias – trinitario, quechua, chimane – como profesores, hasta el momento casi no hay profesores de los yurakarés.



Niños yurakarés en la comunidad Nueva Lacea (Foto Rik van Gijn 2006).

Desde 2006, el Consejo Educativo Amazónico Multiétnico (CEAM), un brazo de la CIDOB dedicado a la educación bilingüe, cuenta con una organización creada específicamente para desarrollar programas de educación bilingüe para los yurakarés: el CEPY (Consejo Educativo del Pueblo Yuracaré). Como el consejo está organizado a nivel nacional, abarca a todo el pueblo yuracaré, independientemente del departamento donde viven. En el momento en que se estaba redactando este capítulo, el CEPY estaba trabajando con el Ministerio de Educación y con el equipo DoBeS-yuracaré en un programa para documentar el idioma yuracaré. El autor forma parte de este equipo de trabajo para desarrollar material escolar bilingüe.

1.4. Perfil etnohistórico

No tenemos información sobre los yurakarés antes de la llegada de los españoles. Los yurakarés aparecen en la literatura bajo su actual nombre a fines del siglo XVI, muy pronto después de la llegada de los españoles a la zona, a mediados del siglo XVI.

Las fuentes más antiguas describen una relación bastante problemática entre los yurakarés y los españoles. La imagen que surge es una de guerra, reclusión y comercio. Existen algunos testimonios de prisioneros de los españoles que mencionan una alianza indígena, liderada por los chiriguanos, contando además de los yurakarés con tamacosi (según Kelm chiquitanos, pero no tenemos pruebas definitivas), chané, xore y chuy. Estos últimos son un pueblo de los valles interandinos, dominados por los incas (Querejazu-Lewis 2005: 34).

Aunque hubiera existido una alianza entre los pueblos mencionados, los escasos documentos no permiten llegar a conclusiones firmes sobre este conjunto. Se publicó el testimonio de un esclavo negro llamado Blas (cf. Kelm 1966), quien menciona que durante la guerra contra los españoles, los yurakarés proveían a los chiriguanos de coca, plumas de pavo y chonta de palma (tembe).² Según Kelm (1966), la entrega de los mencionados tributos sirvió para recibir el apoyo de los chiriguanos. No obstante, Kelm considera que la dependencia de los yurakarés de los chiriguanos era menor que los demás pueblos, dado que no suministraban personas para la guerra, sino solamente objetos (cf. Kelm 1964).

Aparte de estos testigos sabemos muy poco sobre la naturaleza de los lazos de los yurakarés con los chiriguanos: no sabemos cuándo empezó ni tampoco si era una relación estrecha y profunda o más bien ad hoc. Además, probablemente se trata solamente de una parte de los yurakarés: los que vivían por el río Ichilo; no se menciona a los yurakarés que vivían en la zona entre los ríos Ichilo y Sécure, supuestamente la mayor parte del pueblo.

Luego, en los siglos XVII y XVIII, los lazos con los chiriguanos se volvieron más débiles y menos frecuentes, aparecen testimonios de salidas de los yurakarés a los valles interandinos, especialmente a la zona de Pocona, supuestamente para buscar artefactos occidentales, sobre todo hierro. Estas visitas a menudo fueron violentas, incluso causaron muertes, pero también había intercambios pacíficos (Querejazu Lewis 2005: 42-43).

Mientras tanto, en 1675 los misioneros jesuitas entraron a la zona de los llanos de mojos y el Mamoré, directamente al norte del territorio yuracaré. Como los yurakarés no eran el primer interés de los jesuitas, esta época (1675-1767) no tuvo mayores consecuencias para el pueblo yuracaré en su conjunto. A lo sumo, fueron afectados algunos yurakarés que vivían en el noreste o este de la zona (cerca de las misiones de los chiquitanos).

Después de ser expulsados los jesuitas de la zona en 1767, la orden de los franciscanos asumió un papel dominante durante tres épocas (1776-1821; 1840-1850; 1900-1920). Pero todos los intentos de los franciscanos de convertir a los yurakarés fracasaron y al final abandonaron las misiones.

El último intento de convertir a los yurakarés fue de la organización misionera norteamericana Misión Evangélica Nuevas Tribus (MENT; *New Tribes Mission*) que entró a la zona en los años 1950 y que se quedó medio siglo. Aunque tenían más éxito en sus intentos de convertir a los yurakarés, recorriendo no solamente

2 La mención de la coca debilita el testimonio, dado que la coca no formaba parte del mundo cultural de los yurakarés (Querejazu-Lewis 2005:35).

la zona del chapare, donde tenían su base, sino también la zona del parque nacional Isiboro-Sécure, no lograron convertir al pueblo en su conjunto.

Fuera del ámbito religioso, la apertura a fines del siglo XVIII de un camino para vincular Cochabamba con Beni, que pasaba por la zona donde habitaban los yurakarés, marcó el inicio de la entrada constante de comerciantes y colonizadores; un movimiento que sigue hasta hoy. A fines del siglo XIX, con el crecimiento del comercio de la goma, se observó un primer gran crecimiento del flujo de colonizadores y tráfico comercial. Pero la época que trajo los cambios más drásticos en este sentido eran los años 1970 y 1980, con el crecimiento explosivo de la producción cocalera derivada del narcotráfico. Este movimiento, las consecuencias del que todavía se pueden notar, hizo que un gran número de colonos se asentó mayormente en la parte sur del parque nacional Isiboro-Sécure.

Hoy en día, los yurakarés viven sobre todo en territorios protegidos (Tierras Comunitarias de Origen) gobernados por consejos indígenas. Algunos de estos territorios son dominados por los yurakarés, otros son de carácter multiétnico, como el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS), que los yurakarés comparten sobre todo con trinitarios y chimanes.

1.5. Clasificación genética

La mayoría de los autores considera el yurakaré como una lengua aislada (Chamberlain 1931, Rivet & Loukotka 1952, McQuown 1955, Loukotka 1968). Algunos autores lingüísticos han propuesto una afiliación con otros idiomas, pero ninguna relación logra convencer.

Alcide d'Orbigny (1839: 338-353), partiendo de las características culturales y físicas, vincula los yurakarés a los mosetenes, tacanas, maropas y apolistas, en un grupo llamado los 'antisien'. Otras clasificaciones se han basado más en datos lingüísticos. Swadesh (1959, 1962) considera el yurakaré como parte de la red macro-quechuan, que incluye idiomas vecinos como el quechua, itonama, cayuvava y mosetén. Greenberg (1960, 1987) incorpora el yurakaré en el grupo andino-ecuatorial, en el subgrupo ecuatorial con cayuvava y los idiomas arawak y tupí. Suárez (1974), finalmente, vincula el yurakaré al mosetén e idiomas de la familia chon, así como las lenguas pano-tacanas, en un grupo lingüístico llamado macro-pano-tacana. Ninguna de estas propuestas ha sido aceptada.

1.6. Estudios previos sobre el idioma

Todas las clasificaciones mencionadas en la anterior sección se basan en Lacueva (1893), una obra de suma importancia que contiene una descripción gramatical de 52 páginas así como un vocabulario (68 páginas). Aunque fue publicada en 1893, la colección de datos del padre franciscano Lacueva data de antes, de inicios del siglo XIX. Fue Alcide d'Orbigny quien, durante su visita a Bolivia, recopiló los manuscritos y apuntes de Lacueva y los llevó a Francia, donde el editor Lucián Adam decidió editarlos y publicar el manuscrito en 1893. Otra obra franciscana de importancia es la de Lasinger (1915), que fue incluida no solamente en el *Archivo de la Comisaría Franciscana de Bolivia* sino también en Ribera et al. (1991). El trabajo de Lasinger es más modesto en comparación con el trabajo de Lacueva y consiste en una descripción gramatical de 15 páginas.

Dos publicaciones de la MENT - una gramática (s.f., ca. 1980) y un vocabulario (1991) - son muy informativas y extensas. En Ribera, Rocha & Rivero (1991), se encuentra un vocabulario ilustrado yurakaré-castellano y castellano-yurakaré así como una reedición de la gramática de Lasinger (1915).

En 2006, el autor de este capítulo publicó *A grammar of Yurakaré* (Van Gijn 2006), una descripción lingüística del idioma yurakaré basada en datos de campo. Hirtzel (2008) se refiere a la imagen que tienen los yurakarés de sí mismos y la manera en que manejan conflictos. Los últimos dos autores tienen en preparación un diccionario yurakaré-castellano, castellano-yurakaré.

La última iniciativa dedicada a la publicación de datos yurakarés es la base de datos (imágenes, sonido, escritos) digitalizados del idioma yurakaré. El proyecto encargado de esto - DoBeS-Yurakaré - forma parte



Sonia Rocha preparando chicha en la comunidad Nueva Lacea (Foto Rik van Gijn 2006).

de una iniciativa mundial de registrar datos de idiomas en peligro de desaparición. El proyecto tiene un sitio web bilingüe (www.mpi.nl/DOBES/projects/yurakare); la base de datos será accesible desde este sitio web.

2. Esbozo gramatical

En esta sección trataremos de dar una idea de los rasgos lingüísticos del idioma yurakaré. Por razones de espacio, los principios de la gramática yurakaré descritos aquí son necesariamente esquemáticos y se limitan a los principios más fundamentales. Empezamos con los sonidos, seguidos por temas léxicos, la morfología y la sintaxis.

2.1. Fonología

2.1.1. Los sonidos y su escritura

Para comenzar, presentamos los sonidos del yurakaré usando el alfabeto fonético internacional. Este alfabeto no corresponde a la escritura del yurakaré, que veremos después. Las reglas para indicar el acento se describen en la sección 2.1.3.

El yurakaré tiene las siguientes 17 consonantes y 7 vocales:

Cuadro 1
Consonantes

Sonorización	Labiales		Alveolares		Palatales		Velar/Glotal	
	-	+	-	+	-	+	-	+
Oclusivas	p	b	t	d	tʃ	dʲ	k	
Fricativas			s	ʃ	ʃ		h	
Nasales		m		n		ɲ		
Lateral				l				
Semivocales		w				j		

Cuadro 2
Vocales

	Anteriores		Centrales	Posteriores	
Altas	i		ɨ		u
Medias		e		o	
Bajas	æ		e		

En un encuentro que tuvo lugar los días 25 y 26 de julio 2007, representantes del pueblo yurakaré fijaron el alfabeto oficial, que consiste en las siguientes 24 letras:

a b ch d dy e ë i j k l m n ñ o p r s sh t u ü w y

Las letras corresponden a los sonidos señalados arriba:

Consonantes

Símbolo fonético	p	t	tʃ	k	b	d	dʲ	s	ʃ	h	m	n	ɲ	l	ɭ	w	j
Símbolo ortográfico	p	t	ch	k	b	d	dy	s	sh	j	m	n	ñ	l	r	w	y

Vocales

Símbolo fonético	i	ɨ	u	e	o	æ	a
Símbolo ortográfico	i	ü	u	e	o	ë	a

Algunos de estos sonidos se cambian en ciertos contextos, y esto da lugar a que también cambia la ortografía. Por ejemplo, el sonido /k/ representado por el símbolo *k*, cambia a [h], representado por *j* después de una vocal:

- (1) *korosbdye* ‘le corta su pelo’
tijorosbdye ‘me corta mi pelo’

Otro cambio relevante es el cambio del sonido /n/ (escrito como *n*) a [m] (escrito como *m*) antes de las consonantes *p*, *b*, *m* y a veces también *w*:

- (2) *tin-nënëma* ‘¡cocinámelo!’
tim-bëbëma ‘¡buscámelo!’

El sonido /tʃ/, escrito como *ch*, cambia a [ʃ], escrito como *sh*, antes de una consonante:

- (3) *ta-machitu* ‘nuestro machete’
a-mashtu ‘su machete (de él)’

Todas las consonantes pueden tener una forma de larga duración. Estas consonantes se escriben mediante la duplicación de la letra, por ejemplo en *sibbë* ‘casa’. Existen tres excepciones en la escritura de las consonantes dobles. Si se trata de los sonidos de larga duración representados por las letras *ñ*, *ch* o *dy*, se los escribe de la siguiente manera:

- (4) *shunñe* ‘hombre’
motcho ‘caimán’
kuddyu ‘joco’

En algunos casos, las palabras que tienen una consonante doble pierden la duplicación cuando llevan prefijos de posesión. La pérdida de la larga duración o geminación se refleja en la escritura:

- (5) *sibbë* ‘casa’
ta-sibë ‘nuestra casa’

De la misma forma, las palabras con vocal doble pierden la duplicación cuando llevan prefijos de posesión:

- (6) *yee* ‘mujer, hermana (de hombre)’
ta-ye ‘nuestra hermana (de hombre)’

Finalmente, los prefijos personales de posesión pueden causar un cambio del acento, y por ende, en algunos casos, la pérdida de un sonido, lo que también se refleja en la escritura:

- (7) *pëpë* ‘abuelo; viejo’
ta-ppë ‘nuestro abuelo’ (completamente sería *tapëpë*)

2.1.2. Estructura de las sílabas y las palabras

En el yurakaré, hay sílabas de los siguientes tipos (V = vocal, C = consonante):

V	a.si.bë	‘su casa’
CV	ba.tay	‘me voy’
VC	ti.ap.ta	‘mi pariente’
CVC	mi.bash.ti	‘tu esposa’

Aunque haya sílabas que terminan en una consonante, no puede ser cualquier consonante. Las siguientes consonantes no se encuentran en la posición final de una sílaba (excepciones son palabras ideófonos e interjecciones, que sí pueden tener estas consonantes en la posición final de una sílaba):

t, k, ch, b, d, dy

Las palabras en yurakaré constan de por lo menos dos sílabas, salvo las palabras expresivas como los ideófonos y las interjecciones que pueden constar de una sola sílaba.

Como la estructura silábica no permite complejidad, no existen agrupaciones consonánticas de más de dos consonantes. Las palabras del castellano con agrupaciones consonánticas en su forma original suelen ser adaptadas a los principios yurakarés:

- (8) profesor → *poropesor*
 gringo → *kirinku*
 pueblo → *poybolo*

2.1.3. El acento

Las reglas para la acentuación en yurakaré son complejas. Además, o tal vez por razón de esta complejidad, se nota un proceso de cambio, sobre todo en el habla de los jóvenes y más en general en las zonas más hispanizadas, hacia un sistema con más regularidad. Además, en el lenguaje natural, donde las palabras forman parte

de un contexto más amplio, la posición del acento puede llegar a ser flexible, pero en la elicitación parece que hay reglas bastante firmes. A continuación, describiremos estas reglas.

Hay tres principios generales en cuanto a la posición del acento en yurakaré:

1. Contando desde el margen izquierdo de la palabra, cada segunda sílaba recibe el énfasis (modelo yámbico).
2. A excepción de la última sílaba de la palabra, que nunca recibe el estrés.³
3. Después de 1 y 2, la sílaba acentuada más a la derecha es la que recibe el énfasis principal.

Para ilustrar:

- (9) a. *po.jó.re* ‘canoa’
 b. *ti.pó.jo.re* ‘mi canoa’
 c. *ti.pò.jo.ré.mi* ‘para mi canoa’

En el ejemplo (9a), contando desde el margen izquierdo, la segunda sílaba recibe el acento. Hay entonces una sola sílaba posiblemente acentuada, que recibe el énfasis principal. En (9b), se añade una sílaba al margen izquierdo de la palabra. Si ahora contamos desde el margen izquierdo, y ponemos un acento en cada segunda sílaba, parece que debería haber dos sílabas acentuadas: *ti.pó.jo.ré*. No obstante, como la última sílaba de una palabra no puede recibir estrés (principio 2), quedamos con la única sílaba acentuada *.pó.*, que entonces recibe el énfasis principal. En (9c), finalmente, comparado a (9b), la situación es la misma, salvo una sílaba extra al lado derecho, así que la sílaba *.re.* de *tipojore* ya no es la última sílaba de la palabra. Entonces ahora sí puede ser acentuada: contando desde la izquierda, hay dos sílabas acentuadas. Ahora el principio 3 interviene: de las dos sílabas acentuadas, la sílaba acentuada más a la derecha (*.re.*) es la que recibe el énfasis principal.

Además de estas leyes generales del acento, hay algunos principios adicionales que se imponen sobre ellas. El primer principio es que hay algunos prefijos que llevan su propio acento. En el dominio nominal son los prefijos posesivos personales del plural, es decir: *ta-* ‘nuestro/a’, *pa-* ‘su (de Uds.)’ y *ma-* ‘su (de ellos/as)’. Para ilustrar las consecuencias para el acento, veamos los siguientes ejemplos:

- (10) a. *ti.sí.bë* ‘mi casa’
 b. *tá.si.bë* ‘nuestra casa’
 c. *ti.pó.jo.re* ‘mi canoa’
 d. *tà.po.jó.re* ‘nuestra canoa’

En (10a) y (10b) hay un sustantivo bisilábico *-sibë*⁴ ‘casa’. En (10a), lleva el prefijo posesivo de la primera persona singular *ti-* ‘mi’ y la colocación del acento ocurre simplemente según los principios básicos. En cambio en (10b), *-sibë-* lleva un prefijo posesivo plural *ta-* que atrae el acento y que se impone sobre la ley general del acento, cambiando el sitio para el estrés de la segunda sílaba a la primera. En (10c) y (10d), hay una raíz trisilábica *pojore* ‘canoa’, en (10c), con *ti-* ‘mi’ y la ubicación del acento normal; en (10d), con *ta-* ‘nuestro/a’ un acento divergente en la primera sílaba, y después contando cada segunda sílaba, según la ley básica, así que el acento principal se encuentra en la penúltima sílaba por la conducta especial del prefijo *ta-*. Los prefijos como *ta-* que requieren acento son los siguientes:

3 Interjecciones e ideófonos una vez más tienen un comportamiento excepcional en el sentido de que sí pueden llevar un acento en la sílaba final. También se observa estrés final a veces en formas imperativas y vocativas.

4 La forma *sibë* es una forma que requiere afijos, la forma independiente es *sibbë*.

nominal		verbal	
forma	glosa	forma	glosa
		ka-	le/lo/la
ta-	nuestro/a	ta-	nos, a nosotros/as
pa-	su (de ustedes)	pa-	les, a ustedes
ma-	su (de ellos/as)	ma-	les, a ellos/as
		li-	delimitador
		algunas formas aplicativas	vea sección 2.3.2

Otra regla que se impone sobre las reglas básicas y aún a la regla más específica de los prefijos acentuados es que las sílabas pesadas requieren un acento. Las sílabas pesadas en yurakaré son las sílabas que terminan en una consonante, de tipo CVC o VC.

- (11) a. *bál.la.ta* ‘sembrado’
 b. *shón.ko.to* ‘hueco’
 c. *púy.da.ra* ‘tigre antiguo’

Estas tres palabras tienen tres sílabas cada una. No obstante, ninguna de ellas tiene el acento en la sílaba esperada (la segunda), sino en la primera. La razón por esto es que la primera sílaba es pesada, y por eso atrae el acento, imponiéndose al principio básico.

Además hay palabras que no se comportan según las reglas mencionadas arriba. Estas excepciones se tienen que aprender de memoria.

En el encuentro mencionado arriba sobre la escritura del yurakaré, se ha decidido que hay que escribir el acento sólo en algunos casos. Como en la mayoría de los casos el acento está en la penúltima sílaba, se considera que estos casos son ‘normales’ y no se escribe el acento. En todos los demás casos, sí se escribe el acento:

- (12) SIN ACENTO CON ACENTO
pojore ‘canao’ *kúkkulë* ‘chaco’
sibbë ‘casa’ *tálipa* ‘gallina’
titata ‘mi padre’ *titatásbama* ‘mi padre finado’

En todos los casos en que la palabra no lleva un acento escrito, la acentuación es en la penúltima sílaba, entonces en los ejemplos de la columna izquierda, el acento está en *pojóre*, *sibbë* y *titáta*, respectivamente.

Las letras *ë* y *ü* presentan un problema, como no es posible combinar los puntitos encima de esas letras con el símbolo del acento. La solución que se ha encontrado es poner el símbolo ^ encima de esas letras:

- (13) *kümûkkümü* ‘correntoso’
tëbëttëbë ‘rojo’

En los ejemplos seguiré la ortografía oficial del idioma, salvo la acentuación, por razones de simplificación de los ejemplos. Los ejemplos en el texto tienen tres líneas: la primera línea contiene los morfemas, la segunda las glosas; la última línea contiene la traducción al castellano.

2.2. Léxico y clases de palabras

El yurakaré tiene los siguientes elementos básicos para formar cláusulas: sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, interjecciones, ideófonos y partículas enclíticas. Los **sustantivos** prototípicamente tienen el papel de participante en un evento (son ‘argumentos’ del verbo):

- (14) *sbunñe bobo-Ø a-tiba chajmu*
 hombre pegar-3 su-mascota perro
 ‘El hombre pega a su perro.’

Además se pueden usar los sustantivos como verbos:

- (15) a. *së=ja ulë-y*
 YO=PERSP guayabochi-1SG.S
 ‘Yo fui el guayabochi.’
- b. *Arsenio=ja poropesor-sbta-Ø=la*
 Arsenio=PERSP profesor-FUT-3=CMS
 ‘Arsenio será un profesor.’

En los ejemplos de arriba, los sustantivos *ulë* y *poropesor* son usados como predicados. En castellano, se necesita un verbo como *ser* en estas construcciones, en yurakaré no es necesario.

Morfológicamente, los sustantivos pueden llevar marcadores de posesión, número, enclíticos posposicionales, y además algunos marcadores derivacionales (todos estos serán discutidos en la sección 2.3.1). Se considera que los pronombres personales y demostrativos también son parte de la clase de sustantivos.

Los **adjetivos** sirven para modificar, calificar o cuantificar un sustantivo. En yurakaré, los numerales y cuantificadores forman parte de la clase de adjetivos. Las palabras que expresan conceptos adjetivales son mayormente usadas como predicados.

- (16) *tëtë-psbë=ja mij~mi-n-shudyulë-jti-Ø*
 qué-COSA=PERSP INTNS~2SG-BNF-bonito-HAB-3
 ‘¿Qué cosa es la más bonita para ti?’

Los adjetivos pueden llevar afijos de colectividad, *-ima* en (a), distribución, *-uma* en (b), intensidad y grado.

- (17) a. *matat-ima palanta=w*
 grande-COL plátano=PL
 ‘racimos grandes de plátano’
- b. *matat-uma palanta=w*
 grande-DISTR plátano=PL
 ‘plátanos (es decir, la fruta o la planta) grandes’

Los **verbos** prototípicamente expresan una acción, y sintácticamente llevan argumentos: por ejemplo un verbo como *bëjta* ‘ver’, lleva dos argumentos: el que ve (agente), y lo que es visto por el agente (paciente). Morfológicamente, los verbos son asociados con categorías de tiempo, aspecto, modalidad, y también con marcadores de sujeto y objeto diferentes (vea sección 2.3.2). Un ejemplo de un verbo con un marcador de tiempo y sujeto es el siguiente:

- (18) *wiwi-shta-tu*
 llegar.PL-FUT-1PL.S
 ‘Vamos a llegar.’

Normalmente, no se pueden usar los verbos como sustantivos o adjetivos. Sin embargo, hay algunas excepciones.

Los **adverbios** modifican un verbo o una cláusula. Entonces, las palabras que especifican lugar, tiempo, modo, etc., se pueden contar como adverbios. Los adverbios de tiempo y de lugar, como *tishilë* ‘ahora’, *ani* ‘aquí’, suelen aparecer al principio de la cláusula. Los adverbios que tienen que ver con modo, como *achu* ‘como esto’ suelen preceder directamente al verbo.

También hay una clase de **ideófonos**, que es vinculada a la clase de los adverbios de modo, como también modifican los verbos. Los ideófonos son palabras que imitan por medio de sonido una experiencia perceptiva, en yurakaré mayormente el oído y la vista. Los ideófonos en yurakaré tienen algunas características

especiales, mayormente relacionadas a la fonología. Hay dos usos de ideófonos: un uso en que el ideófono verdaderamente modifica el contenido semántico del verbo (vea el ejemplo (19a)), y otro uso que no modifica el contenido, sino que añade un valor descriptivo (vea el ejemplo (19b)).

- (19) a. *peruk mala-∅ pojore*
 IDEO ir.SG-3 canoa
 ‘La canoa se volcó (peruk)’
- b. *rü chitta-∅ a-lewle*
 IDEO botar.SG-3 su-plato
 ‘¡Rü! Botó su plato.’

Una clase también con características fonológicas particulares son las **interjecciones**, que son palabras que expresan un estado de ánimo. Las interjecciones en yurakaré expresan reacciones del hablante a una situación, como advertencias, p.ej. *sëlu* ‘cuidado’, sorpresa *ishsh* ‘¡miercoles!’ o simplemente una reacción a una pregunta o propuesta, como *baj* ‘bueno’ o *yoj* ‘de acuerdo’. Las interjecciones suelen aparecer al inicio del enunciado. Un ejemplo:

- (20) *baj kundyete-y=naja!*
 bueno satisfecho-1SG.S=DSC
 ‘¡Bueno! Ya estoy satisfecho.’

Finalmente hay una clase de **partículas enclíticas**. Estas partículas no son palabras en el sentido estricto; no pueden aparecer solas. Necesitan otra palabra con la cual unirse. Estas partículas son de tres tipos: partículas asociadas con la frase nominal (posposiciones), con la frase verbal (modalidad y aspecto) y con la frase entera (marcadores de interacción).

2.3. Morfología

En esta sección tratamos la estructura de las palabras yurakaré; trataremos las formas y funciones de los morfemas. Vamos a tratar la morfología en tres ámbitos: el sistema nominal, el sistema verbal y el nivel de la frase.

2.3.1. El sistema nominal

En la frase nominal del yurakaré se encuentran los siguientes elementos: sustantivos, pronombres (demostrativos, personales, interrogativos), modificadores (numerales, cuantificadores, adjetivos), partículas enclíticas y frases relativas.

2.3.1.1. Sustantivos

El sustantivo es el núcleo de la frase nominal, y el único elemento obligatorio. Morfológicamente, pueden ser marcados para posesión y varias categorías derivacionales.

La posesión se marca con prefijos personales en la cosa poseída. Damos un ejemplo con el sustantivo *mümta* ‘arco’:

- (21) *ti-mümta* ‘mi arco’ *ta-mümta* ‘nuestro arco’
mi-mümta ‘tu arco’ *pa-mümta* ‘su arco (de Uds.)’
a-mümta ‘su arco (de él, ella)’ *ma-mümta* ‘su arco (de ellos/as)’

El poseedor en los siguientes ejemplos – *sëë* en el ejemplo (a) y *shunñe* en el ejemplo (b) – no se expresa obligatoriamente; cuando se expresa, suele preceder a la cosa poseída:

- (22) a. *sëë ti-pojore*
yo mi-canoa
'mi canoa'
- b. *shunñe a-sibë*
hombre su-casa
'la casa del hombre'

No todos los sustantivos pueden llevar prefijos posesivos. Se excluyen los sustantivos que se refieren a humanos y animales grandes. En la primera categoría solamente se puede referir a humanos poseídos si se trata de una relación, como hermano, abuelo, padre, amigo, etc. En cuanto a los animales, se necesita otra palabra más para indicar la posesión de un animal: *-tiba-* 'mascota', para referir a animales domesticados:

- (23) *ti-tiba talipa*
mi-mascota gallina
'mi gallina'

Por medio de la posesión, se expresan relaciones como lazos familiares, propiedad, parte de un conjunto más grande, como *ti-dala* 'mi cabeza', y también algunas sensaciones, como tener hambre o estar con rabia:

- (24) a. *ti-weshti*
mi-hambre
'Estoy con hambre.'
- b. *ti-dyolti*
mi-rabia
'Estoy furioso.'

Además de la posesión, existen varios otros morfemas que cambian el significado del sustantivo (derivación). El sufijo *-nñu* indica 'de tamaño pequeño', ver el ejemplo (25a) abajo, o también expresa afección, como en el ejemplo (25b):

- (25) a. *ëshshë-nñu ka-tütü-∅ matata ëshshë a-dojo=y*
piedra-DIM 3SG-estar-3 grande piedra su-cuerpo=LOC
'La piedra pequeña está encima de la piedra grande.'
- b. *nish ama-kka=y bali-tu biriki-nñu*
NO PRO.INT-MDD=LOC ir.PL-1PL.S Brígida-DIM
'No fuimos muy lejos, ¿no Brigidacita?'

El sufijo *-tebe* indica que el objeto a que se refiere sirve para algún otro objeto:

- (26) a. *ti-bana-tebe*
mi-brazo-para
'pulsera (lit. para mi brazo)'
- b. *arush-tebe*
arroz-para
'carretilla (lit. para arroz)'

El marcador *-jti* tiene funciones diferentes (vea también la sección 2.3.2.5), pero en combinación con sustantivos generalmente indica un sentido limitativo: 'justo, solamente, precisamente':

- (27) *më-jti lëtta-m ku-winani-sbta-m mi-ye-tina*
vos-LIM UNO-2SG.S 3SG.CA-andar;vivir-FUT-2SG.S tu-hermana-COM
'Solamente vos, vos no más vas a vivir con tu hermana.'

El sufijo *-shama* 'finado/a' indica que la persona a quien se refiere se murió o que el objeto a que se refiere ya no sirve:

- (28) a. *ti-pëpë-shama=w*
mi-abuelo-DIF=PL
'mis abuelos finados'
- b. *ti-pojore-shama*
mi-canoa-DIF
'mi vieja, antigua canoa (que ya no sirve)'

Hay un sufijo *-tA*, cuya vocal cambia según la vocal precedente. Este sufijo tiene dos funciones diferentes. Una es que marca la voz media (cf. sección 2.3.2.3). La otra función, de importancia aquí, es la que marca una evocación. Se puede explicar con algunos ejemplos.

- (29) a. *a-meye* 'su oreja' *a-meye-te* 'pendiente'
- b. *pillë* 'boca' *pillë-të* 'puerta'
- c. *ti-jukkulë* 'mi chaco' *ti-jukkulë-të* 'mi chaco viejo'

En el ejemplo (29a) 'pendiente' está vinculado, o hace pensar en oreja; 'puerta' hace pensar en una boca en (29b), y en (29c), el pedazo de tierra que solía ser un chaco hace pensar en un chaco, aunque ya no tenga esa función. Los tres ejemplos arriba representan los tres tipos de evocación: contextual (el caso de *meyete*, que necesita el contexto de oreja), similitud (es decir, en base a una función o aspecto compartido, como en el caso de *pillëtë*), y de funcionalidad previa (*kukkulëtë*).

El sufijo *-kka* deriva adjetivos de medida, que se puede traducir como 'la medida, altura, tiempo de X'. Se encuentra este sufijo mayormente en pronombres demostrativos, pero principalmente ocurre en cualquier sustantivo:

- (30) *ti-tëë* *Karina-kka* *ati*
mi-sobrino Carina-MDD ese
'Ése es del tamaño de mi sobrino Carina.'

Como extensión, en combinación con la posposición *=y* de ubicación o *=jsba* de procedencia, un sustantivo con el sufijo *-kka* puede tener una interpretación temporal: 'en ese tiempo' o 'desde, después de ese tiempo', respectivamente:

- (31) a. *nentaya ati-kka=y* *ka-toro-Ø* *ati*
quizás ese-MDD=LOC 3SG-terminar-3 ese
'Quizás se murió en ese tiempo.'
- b. *latijsba dula-Ø ati-kka=jsba* *kokko* *mala-cha-m*
después hacer-3 ese-MDD=ABL botar.PL ir.SG-YUS-2SG.S
'Después hizo [sal], y después de ese tiempo [dijo]: «¡Déjame sal!»'

El prefijo *i-* en sustantivos generalmente da lugar a verbos de posesión, es decir 'tener X':

- (32) a. *i-wishwi-Ø ushta na ishete laysbu-shku-ta*
VP-cola-3 antes el jochi ardilla-ADVL-MED
'El jochi antes tenía cola, como la ardilla.'
- b. *nish i-tulë-jti* *sëë nish che-jti* *tullë*
no VP-sal-HAB:1SG.S yo no comer-HAB:1SG.S sal
'No tengo sal, no como sal.'

El sufijo *-jta* se puede traducir como 'tener el olor o el sabor de X':

- (33) *dyarru-jta-m*
 chicha-OLR-2SG.S
 ‘¡Hueles a chicha!’

El sufijo *-sbku*, en la mayoría de los casos en combinación con *-ta*, indica que el sustantivo debe ser interpretado como un adverbio comparativo. Se puede traducir como ‘(comportándose) de manera de X’.

- (34) a. *i-wishwi-Ø ushta na isbete laysbu-sbku-ta*
 VP-cola-3 antes el jochi ardilla-ADVC-MED
 ‘El jochi antes tenía cola, como la ardilla.’
- b. *yurujare-sbku-ta ka-n-otto-Ø=ya*
 yurakaré-ADVC-MED 3SG-BNF-salir-3=NE
 ‘Le apareció como un yurakaré.’

2.3.1.2. Pronombres

Hay tres tipos de pronombres en yurakaré: personales, demostrativos e interrogativos. En el yurakaré, hay cuatro pronombres personales:

- (35) *sëë* yo
mëë vos
tuwa nosotros/as
paa ustedes

Comparando los pronombres personales con los sustantivos se notan algunas diferencias. Primero, los pronombres personales no pueden llevar prefijos posesivos. Segundo, en el caso de la combinación de los pronombres personales con el sufijo *-sbku*, se necesita un morfema *-wa*. Este morfema no tiene significado, pero aparece obligatoriamente cuando un pronombre personal lleva la combinación de los sufijos *-sbku-ta*.

- (36) *mu-dyërërë-jti=ya=la ta-buybu=la tuwa-wa-sbku-ta*
 3PL.CA-CONVERSAR-HAB=NE=CMS nuestro-idioma=INS NOSOTROS-WA-ADVC-MED
 ‘Hablaban nuestro idioma como nosotros.’

Hay tres demostrativos en yurakaré: *an(a)* ‘este/a’, *at(i)* ‘ese/a’ y *na(a)* ‘aquello/a’. Hay indicaciones de que originalmente el sistema demostrativa yurakaré consistía solamente de dos miembros: *ana* y *ati*, dado que estos dos demostrativos tienen posibilidades morfológicas que no están disponibles para *naa*:

DEMOSTRATIVO	ADVERBIO	VERBO
<i>ana</i> ‘este’	<i>anu</i> ‘así’	<i>anama</i> ‘ser, actuar así’
<i>ati</i> ‘ese’	<i>achu</i> ‘así’	<i>achama</i> ‘ser, actuar así’
<i>naa</i> ‘aquello’	–	–

Además, *ana* y *ati* pueden llevar un prefijo *l-*, que indica que el referente es directamente accesible al hablante y oyente por medio del discurso previo o del contexto real. Como los pronombres personales, los demostrativos no pueden llevar prefijos de posesión y en la combinación con los sufijos *-sbku* y *-shi* también requieren el sufijo *-wa*.

Un tercer tipo de pronombres son los pronombres interrogativos. Hay tres pronombres interrogativos en yurakaré: *ama* ‘cuál’, *tëtë* ‘qué’, y *ësbë* ‘por qué’. Se encuentran las siguientes tres derivaciones con *ama*:

- (37) *ama-sbku(-ta)* ‘cómo’
ama-tebe ‘para qué’
ama-kka ‘qué tamaño’

Adicionalmente, se puede precisar el pronombre *ama* con enclíticos posposicionales, que trataremos más abajo.

2.3.1.3. Modificadores de sustantivos

Hay dos tipos diferentes de modificadores de sustantivos: adjetivos y cuantificadores. Los adjetivos expresan una calidad de la entidad indicada por el sustantivo modificado; los cuantificadores indican algo sobre la cantidad. Los adjetivos no suelen llevar mucha morfología; no obstante se distinguen en algunas categorías. Los sufijos *-uma* ‘distributivo’ e *-ima* ‘colectivo’ en adjetivos, son opuestos en algunos aspectos. El primero indica que una pluralidad de cosas debe ser considerada cada una de por sí, mientras *-ima* indica que se debe considerar toda la pluralidad como un conjunto.

- (38) a. *matat-uma palanta=w*
 grande-DISTR plátano=PL
 ‘plátanos grandes (o sea la planta, o sea la fruta)’
 b. *matat-ima palanta=w*
 grande-COL plátano=PL
 ‘un racimo grande de plátanos’

El colectivo tiene una forma plural *-ybe*, cuando se trata de varios colectivos:

- (39) *bëmë-ybe palanta=w*
 mucho-COL.PL plátano=PL
 ‘muchos racimos de plátano’

Algunos sustantivos son considerados inherentemente colectivos (vea abajo en esta sección). Los marcadores *-ima* y *-uma* se encuentran tanto en adjetivos como en cuantificadores.

Hay algunos marcadores que indican cierto grado y que se encuentran en adjetivos (aunque no exclusivamente). Por ejemplo el diminutivo *-ññu*, que también se encuentra en sustantivos y que indica un tamaño pequeño o afectividad.

- (40) *ññujulë-ññu-Ø ta-ètëjñu*
 pequeño-DIM-3 nuestro-hijo
 ‘Nuestro hijo es muy chico.’

Otro es *-lë*, que en adjetivos indica que se trata de un grado elevado, o una amplificación:

- (41) a. *ana-ja-lë*
 este-MDD-AMP
 ‘muy chiquitito’
 b. *së-ja pëpë-lë-y më=jsba*
 YO=PERSP viejo-AMP-1SG.S VOS=ABL
 ‘Soy más viejo que vos.’

Por último, hay un intensificador que es una forma reduplicada que se encuentra al lado izquierdo de la palabra, y que termina en [h], o *j* en la ortografía:

- (42) a. *maj~matata*
 INTNS~grande
 ‘muy grande’
 b. *ññuj~ññujulë*
 INTNS~pequeño
 ‘muy pequeño’

La forma reduplicada suele constar de la consonante inicial y la vocal de la primera sílaba, más una *j*; a veces se copian las primeras dos sílabas de la palabra.

Para derivar adverbios de adjetivos, se utiliza el sufijo *-sb*:

- (43) *nish sëmë~sëmë-sb winani-tijti*
 no calvo~calvo-ADVL caminar;vivir-HAB:1PL.S
 ‘No vivimos desnudos.’

El adjetivo *sëmë* ‘desnudo’, derivado de *sëmë* ‘calvo’, puede funcionar como modificador de un verbo, con el sufijo *-sb*. Los adverbios que llevan el sufijo *-sb*, suelen preceder al verbo directamente.

Los cuantificadores generalmente pueden ser marcados para todas las categorías adjetivales, con las mismas funciones (colectividad, diminutivo, amplificación, intensidad), pero los modificadores de cantidad, incluso los numerales, tienen algunas características morfológicas propias. Los modificadores de cantidad, incluso los numerales, tienen algunas características morfológicas propias. Hoy en día, quedan solamente cuatro numerales propiamente yurakarés: *lëtta* (uno), *lëshie* (dos), *liwi* (tres) y *lëpsba* (cuatro). Según las fuentes (MENT 1991, Lacueva 1893), había más numerales anteriormente, aunque nunca fue un sistema elaborado, y probablemente no sistemático.

El marcador *-j(u)-ta* marca frecuencia en adjetivos cuantificadores:

- (44) a. *lëpsba=w-ju-ta dele-y* b. *bëj~bëmë=w-ju-ta abayla-y shëy*
 cuatro=PL-FRE-MED caer-1SG.S INTNS~mucho=PL-FRE-MED bailar-1SG.S ayer
 ‘Me caí cuatro veces.’ ‘Ayer bailé muchas veces.’

Se supone que *-juta* es una forma compleja, dado que hay instancias como la siguiente:

- (45) *ma-n-lëttu-ju bali-Ø=w lëtëmë-chi*
 3PL-BNF-UNO-FRE ir.PL-3=PL monte=DIR
 ‘Fueron al monte una vez.’

En el ejemplo, el numeral lleva un prefijo personal *ma-* ‘ellos’, y un marcador aplicativo *n-* ‘para, a’. La consecuencia de esta ‘personalización’ del numeral es que el sufijo *-ju* aparece sin *-ta*. Parece que la diferencia entre las construcciones impersonales y personales es que la primera dice ‘sucedió cuantas veces’, mientras que la segunda significa ‘a ellos les sucedió una vez’.

Otra posibilidad con numerales es la siguiente, en que una forma corta de los numerales se combina con un prefijo personal, con la interpretación de ‘llevar X unidades de tiempo’:

- (46) *ti-lëtta* (conmigo-uno) ‘un día para mí, me lleva un día’
ka-sbie (con él-dos) ‘dos días para él, le lleva dos días’

Finalmente, el uso del sufijo *-cha* queda restringido a los numerales. Significa que el número abarca toda la colección:

- (47) a. *lëshie-p-cha pa-dayu=ya pa-bata-y*
 dos-2PL.S-TOT 2PL-llevar.en.espalda=NE 2PL-ir.INTL-1SG.S
 ‘Los voy a cargar en mi espalda a los dos y llevarlos.’
 b. *ma-mmuy-cha vivo=w a-wëshi=w*
 3PL-todo-TOT vivo=3PL su-yerno=PL
 ‘Toditos sus yernos estaban vivos.’

2.3.1.4. *Enclíticos nominales: plural y posposiciones*

Los sustantivos en yurakaré son singulares o plurales. Si son plurales, normalmente se los marca con el morfema =*w* en el sustantivo:

- (48) *sbunñe* ‘hombre’
sbunñe=w ‘hombres’

El elemento =*w* se añade al elemento final de la frase nominal, y facultativamente también al adjetivo o nombre precedente del elemento final.

Las nociones de lo que es singular y plural parecen ser muy diferentes en yurakaré y castellano. Por ejemplo, hay varias palabras en yurakaré que siempre son singular, pero no tan así en castellano:

- (49) *sboshta* ‘peine(s)’
kudawa ‘laguna(s)’
ëshshë ‘piedra(s)’

Por otra parte, hay sustantivos que llevan el enclítico de pluralidad =*w* en contextos donde las palabras equivalentes en castellano no son plural:

- (50) *tomete=w* ‘flecha’
banna=w ‘brazo’
ewete=w ‘escoba’

Esta última clase de palabras contiene muchos conceptos que constan de partes más pequeñas, como la escoba, que consta de ramas unidas.

Además del marcador del plural hay algunos elementos enclíticos que indican la relación entre la frase nominal y el verbo, y que podemos llamar posposiciones. Hay los siguientes marcadores:

POSPOSICIÓN	GLOSA	CORRESPONDE AL CASTELLANO
= <i>tina</i>	comitativo	(juntos) con
= <i>la</i>	instrumento	con, por, por lo largo, por razón de
= <i>y</i>	locativo	en, a
= <i>chi</i>	dirección	a, hacia, en
= <i>jsha</i>	ablativo	de, desde

La posposición =*tina* indica que el participante que lleva la posposición participa en la acción junto con el agente, expresado como sujeto. El participante comitativo puede tener un papel activo o pasivo; en el primer caso tiene un papel igual al agente (sujeto); en el último caso el participante comitativo tiene un papel pasivo. Algunos ejemplos del papel activo/responsable y pasivo se dan en (a) y (b), respectivamente.

- (51) a. *na yolojoto sbunñe a-ye=tina li-tütü-Ø a-sibë=y*
 el pejichi hombre su-hermana=COM DEL-estar-3 su-casa=LOC
 ‘El hombre pejichi estaba en su casa con su hermana.’
- b. *yupa-Ø-ya a-mumuy a-ballata=tina*
 entrar.SG-3=NE su-todo su-sembrado=COM
 ‘Entró con todo su sembrado.’

La posposición =*la* tiene como función nuclear la de marcador de instrumento:

- (52) *wissa-jti-Ø=w=ya ana a-dala katcha=la*
 golpear-HAB-3=PL=NE este su-cabeza hacha=INS
 ‘Le golpearon en la cabeza **con un hacha.**’

Vinculadas a esta función son las de razón (a) y de ruta (b):

- (53) a. *ati a-bombo=la sbama-Ø=w=ya ta-ppë-sbama=w*
 ese su-humo=INS morirse.PL-3=PL=NE nuestro-abuelo-DIF=PL
 ‘Nuestros antepasados se murieron **por su humo** (del fuego).’
- b. *danda-Ø=w=ya kummë=la*
 subir-3=PL=NE árbol=INS
 ‘Se subió **al árbol.**’

Hay tres posposiciones adicionales que tienen que ver con ubicación y movimiento: =*y* ‘locativo, ubicación’ (a), =*chi* ‘ablativo, dirección’ (b), y =*jsba* ‘ablativo, procedencia’ (c):

- (54) a. *basu tüütü-Ø mesa=y*
 vaso estar-3 mesa=LOC
 ‘El vaso está **en la mesa.**’
- b. *yee=ja mala-Ø a-sibë=chi*
 mujer=PERSP ir.SG-3 su-casa=DIR
 ‘La mujer se fue **a su casa.**’
- c. *juan=ja otto-Ø=ja mala-Ø a-sibë=jsba*
 Juan=PERSP salir-3=TI ir.SG-3 su-casa=ABL
 ‘Juan salió y se fue **de su casa.**’

La interpretación precisa de cada una de estas posposiciones depende del verbo con que se combina, pero las interpretaciones básicas son éstas.

Finalmente, hay un enclítico nominal facultativo relacionado a las posposiciones que marca la perspectiva o el marco desde el cual se presenta un evento. Se lo encuentra casi exclusivamente en sujetos. Como los demás enclíticos nominales, se añade al último elemento de la frase nominal. Un ejemplo:

- (55) *latijsba maj-matata wowore=ja tüütü-Ø=ya püü=y*
 después INTNS~grande víbora=PERSP estar-3=NE camino=LOC
 ‘De ahí, había una gran víbora en el camino.’

El morfema nominal está vinculado al enclítico verbal =*ja*, que será discutido en la sección 2.4.

2.3.2. El sistema verbal

El sistema verbal del yurakaré consiste en un verbo y opcionalmente un modificador. El modificador puede ser un adverbio, otro verbo, un ideófono o una combinación.

2.3.2.1. Estructura verbal

Un verbo en yurakaré consiste en una raíz, que normalmente se combina con prefijos y/o sufijos. Los prefijos anteceden al verbo, los sufijos lo siguen. La estructura del verbo principal se presenta abajo:

li-⁵ prefijos – marcadores/aspecto – raíz – derivación – TAM⁶ – sufijo
 personales aplicativos personal
 (objeto) (sujeto)

Vamos a empezar con los marcadores personales, primero los de sujeto y luego los de objeto, en combinación con los marcadores aplicativos. Luego, discutimos los marcadores de tiempo, aspecto y modalidad. Por último, describiremos los elementos derivacionales y el prefijo *li*-.

2.3.2.2. Sujeto y objeto

Existen seis marcadores personales del sujeto, ejemplificados aquí con el verbo *ateshe* ‘dormir’:

- (56) *ateshe-y* ‘Estoy durmiendo.’ *ateshe-tu* ‘Estamos durmiendo.’
ateshe-m ‘Estás durmiendo.’ *ateshe-p* ‘Están durmiendo (Uds.)’
*ateshe-∅*⁷ ‘Está durmiendo.’ *ateshe-w* ‘Están durmiendo (ellos).’

Los objetos se marcan como prefijos. Hay seis tipos de objeto marcados en el verbo en yurakaré, cada uno con su propia forma y su propio significado. El objeto directo indica la persona o la cosa directamente afectada por la acción. Un ejemplo con el verbo *bobo* ‘pegar’ o ‘matar’:

- (57) *ti-bobo* ‘Me pegó.’ *ta-bobo* ‘Nos pegó.’
mi-bobo ‘Te pegó.’ *pa-bobo* ‘Les pegó.’
(ka-)bobo ‘Lo pegó.’ *ma-bobo* ‘Los pegó.’

A algunos elementos se refiere con el prefijo *ka*-, notablemente elementos que son inherentemente singular y colectivo (vea las secciones 2.3.1.3–2.3.1.4 arriba):

- (58) a. *bějta-y sbunñea*
 ver-1SG.S hombre
 ‘Veo un hombre.’
 b. *ka-bějta-y ësšbšë*
 3SG-ver-1SG.S piedra
 ‘Veo una piedra.’

El objeto malefactivo se marca de la siguiente manera:

- (59) *ti-la-* ‘me, a mi’⁸ *ta-la-* ‘nos, a nosotros’
mi-la- ‘te, a ti’ *pa-la-* ‘les, a ustedes’
ka-la- ‘le, a él(la)’ *ma-la-* ‘les, a ellos/as’

Se usa la forma del objeto malefactivo para indicar una persona que no está realmente involucrada en la acción, pero que no obstante es afectada por ella de manera indirecta. Algunos ejemplos:

- (60) a. *mi-la-bache-ni*
 2SG-MAL-mandar-INTL:1SG.S
 ‘Voy a mandarlo **de ti**.’
 b. *ti-la-che-m ti-chata*
 1SG-MAL-comer-2SG.S mi-comida
 ‘**Me** comiste mi comida (quitándola).’

5 Posiblemente el prefijo *li*- se puede segmentar en *l*- (de referencialidad, ver sección 2.3.1), e *i*- que indica restricción o delimitación.

6 TAM quiere decir Tiempo-Aspecto-Modalidad.

7 El elemento ∅ es una forma vacía: no tiene una manifestación real.

8 Algunas personas dicen *të-lë-* y *më-lë-* para la primera y segunda persona del singular. Esto parece ocurrir sobre todo en el Chapare.

En el ejemplo (60a) arriba, el malefactivo es la persona que tiene la cosa que va a ser mandada; alguien manda algo, y como resultado secundario, el malefactivo es afectado. En (60b), el evento es que alguien come algo, y la persona afectada indirectamente es el propietario de la comida.

El tercer tipo de objeto es el objeto de finalidad, que indica algo o alguien que es el objetivo de un evento. Los objetivos directos se marcan de la siguiente manera:

- (61) *të-* *y-* ‘por mí’ *ta-* *y-* ‘por nosotros’
më- *y-* ‘por ti’ *pa-* *y-* ‘por ustedes’
ka- *y-* ‘por él, ella, esto’ *ma-* *y-* ‘por ellos, ellas, estos’

Para dar una idea de la interpretación de esta clase de objetos, veamos los siguientes ejemplos:

- (62) a. *latijsba ma-y-mala-Ø=ja ma-sëwë~wë-Ø=ya*
 después 3PL-FIN-ir.SG-3=TI 3PL-gritar~CAUS-3=NE
 ‘Después, cuando fue por ellos, los hizo gritar.’
- b. *ka-y-danda-ma dushi*
 3SG-FIN-subir-IMP.SG naranja
 ‘Súbete tráeme naranja.’

En muchos casos, se puede traducir el objeto de finalidad con ‘para traer/sacar/agarrar X’. Solamente se combina con verbos de movimiento.

El objeto benefactivo se marca de la siguiente manera:

- (63) *ti-* *n-* ‘a, para mí’ *ta-* *n-* ‘a, para nosotros/as’
mi- *n-* ‘a, para ti’ *pa-* *n-* ‘a, para ustedes’
ka- *n-* ‘a, para él, ella’ *ma-* *n-* ‘a, para ellos/as’

El objeto benefactivo indica un objeto que es el recipiente, el beneficiario de la acción. Algunos ejemplos:

- (64) a. *ti-n-kaya-ma mansana* b. *ti-n-dula-Ø ti-sibë*
 1SG-BNF-dar-IMP.SG manzana 1SG-BNF-hacer-3 mi-casa
 ‘**Dame** la manzana.’ ‘**Me** hizo mi casa.’

Además, puede ser el destinatario de un movimiento o de un mensaje verbal:

- (65) a. *ti-n-wita-m* b. *mi-n-dyuju-sbta-y*
 1SG-BNF-llegar.SG-2SG.S 2SG-BNF-informar-FUT-1SG.S
 ‘Llegaste **conmigo (adonde estoy yo).**’ ‘Voy a informarte.’

El quinto tipo de objeto es el comitativo pasivo, indicando una persona o cosa que padece la acción que el sujeto ejecuta. El comitativo pasivo se forma de la siguiente manera:

- (66) *ti-* ‘conmigo’ *ta-* ‘con nosotros/as’
mi- ‘contigo’ *pa-* ‘con ustedes’
ka- ‘con él, ella, esto, etc.’ *ma-* ‘con ellos, ellas, estos, etc.’

Las formas del objeto comitativo pasivo difieren de las formas del objeto directo dadas arriba, únicamente en la tercera persona del singular: en el caso del objeto directo se refiere a algunos sustantivos con *ka-*, y otros sin marcar. En el caso del comitativo pasivo, se refiere a todos los objetos y personas de la tercera persona del singular con *ka-*. El comitativo pasivo se añade a verbos intransitivos, o sea verbos que normalmente tienen un solo participante:

- (67) a. *mala-∅*
ir.SG-3
'Se fue.'
- b. *ka-mala*
3SG-ir.SG
'Lo llevó.' (lit. ir con algo o alguien)
- c. *dele-∅*
caer-3
'Se cayó.'
- d. *ka-dele-∅*
3SG-caer-3
'Se cayó con algo, alguien.'

El participante marcado como comitativo pasivo experimenta el mismo estado o cambio de estado que el sujeto, pero sin la voluntad y control.

El comitativo activo señala a una persona con quien el sujeto ejecuta la acción, pero esta vez el objeto comitativo tiene más control y voluntad. Se forma con los siguientes prefijos:

- (68) *të-* 'conmigo' *tu-* 'con nosotros'
më- 'contigo' *pu-* 'con ustedes'
ku- 'con él, ella' *mu-* 'con ellos, ellas'

Algunos ejemplos:

- (69) *abëssë* 'está jugando' *ku-bëssë* 'está jugando con él.'
abayla 'está bailando' *ku-bayla* 'está bailando con él.'
mala 'se va' *ku-mala* 'le sigue, va con él.'
dula 'lo hace' *ku-dula* 'le ayuda a hacerlo.'
anënë 'está cocinando' *ku-nënë* 'le ayuda a cocinar.'

Éstas, en combinación con las posposiciones, son las posibilidades de marcar los participantes.

2.3.2.3. *Voz media y el causativo*

Los verbos en yurakaré tienen un número básico de participantes. Por ejemplo, el verbo *bëjta* 'ver' normalmente tiene dos participantes: la persona que está viendo y el elemento visto. Un verbo como *mala* 'ir' tiene solamente un participante: él que está yendo. Ya hemos visto que se pueden añadir participantes a ese número básico de verbos al añadir tipos de objetos, pero existen en yurakaré también posibilidades para añadir un sujeto (el causativo) y para sacar a un participante (la voz media).

Empezando con la voz media, hay tres⁹ situaciones que son marcadas por el sufijo *-tA* (la vocal puede cambiar según la vocal anterior) de la voz media: el reflexivo, el recíproco y el pasivo sin agente. Sigue un ejemplo del uso reflexivo:

- (70) a. *chërë-y*
rascar-1SG.S
'Lo rasqué.'
- b. *chërë-të-y*
rascar-MED-1SG.S
'Me rasqué.'

9 No contando el uso de *-tA* evocador, descrito arriba, y contando sólo el uso productivo gramatical.

La forma en (a) es un verbo transitivo; tiene un agente y paciente. En cambio el verbo en (b), que lleva el sufijo de la voz media, tiene un solo participante que ejecuta una acción a si mismo.

El recíproco también se marca con la voz media:

- (71) a. *ti-ujwa-p* b. *pa-mumuy ujwa-ta-p*
 1SG-mirar-2PL.S vuestro-todo mirar-MED-2PL.S
 ‘Me están mirando.’ ‘Toditos ustedes se están mirando.’

Finalmente, la voz media marca eventos pasivos sin agente:

- (72) *ta-poybolo lètëmë a-mujumuju=y dula-ta-Ø*
 nuestro-pueblo monte su-medio=LOC hacer-MED-3
 ‘Nuestro pueblo fue hecho en medio monte.’

El causativo añade un participante que causó todo el evento. En yurakaré se contrasta el causativo con la voz media morfológicamente:

- (73) a. *sawata* ‘trabajar’ vs. *sawache* ‘hacerle trabajar’
 b. *boleta* ‘inflarse’ vs. *boleche* ‘inflarlo’
 c. *shuta* ‘alejarse’ vs. *shuche* ‘alejarlo’

Las formas a la izquierda son formas que terminan en una forma *-ta*, que es el marcador de la voz media, pero lexicalizada. Las formas a la derecha son formas causativas. Para formar el causativo se sustituye la forma *-ta* por la forma *-che*. Con otros verbos (y a veces existen las dos posibilidades para un solo verbo), se sustituye la forma *-ta* por una forma reduplicada:

- (74) a. *përujta* ‘volcarse’ vs. *përujpë* ‘volcarlo’
 b. *posojto* ‘explosionarse’ vs. *posojpo* ‘explosionarlo’
 c. *shudyujta* ‘escondarse’ vs. *shudyujshu* ‘esconderlo’

El tercer tipo de formar el causativo, y el último tipo morfológico que trataremos,¹⁰ es restringido a algunos verbos; se trata de un cambio de la vocal:

- (75) a. *tütü* ‘sentarse’ *tüta* ‘ponerlo’
 b. *bushu* ‘echarse’ *busha* ‘echarlo’

Para otros verbos que no tienen un elemento *-ta*, se forma el causativo con el verbo *ibëbë* ‘tratar así’ que cambia a *bë* cuando lleva prefijos personales:

- (76) *awëwë ti-m-bë-Ø*
 llorar 1SG-BNF-tratar.así-3
 ‘Me hizo llorar.’

10 Hay otros verbos todavía que tienen fórmulas morfológicas diferentes para formar el causativo, pero son excepciones, y aquí indicamos solamente los modelos más frecuentes.

2.3.2.4. *Tiempo*

El yurakaré no distingue de manera gramatical entre acciones del pasado y acciones del presente. La única distinción temporal gramaticalizada que existe es entre el futuro y el no futuro. Se indica el futuro con el marcador *-sbta*, como se puede ver en el ejemplo (77b):

- (77) a. *tishilë bobo-y ti-tiba talipa*
 ahora pegar;matar-1SG.S mi-mascota gallina
 ‘Acabo de matar a mi gallina.’
- b. *tishilë mi-la-bobo-sbta-tu*
 ahora 2SG-MAL-pegar;matar-FUT-1PL.S
 ‘Ahorita te lo vamos a matar.’

En el ejemplo (a), el verbo no lleva el sufijo *-sbta*, y por eso recibe la interpretación del pasado. En el ejemplo (b), el verbo sí lleva el marcador *-sbta*, y por eso se interpreta el evento como un evento del futuro. Se ve en los ejemplos que la presencia del adverbio *tishilë* ‘ahora’ no influye en el sentido de que impone la interpretación del presente. Lo que indica es simplemente que el evento ocurrió o va a ocurrir en un momento muy cercano al presente. Los verbos que no llevan un sufijo temporal pueden tener una interpretación del pasado o del presente, aunque la interpretación del pasado parece más común.

2.3.2.5. *Aspecto*

El aspecto verbal se marca tanto con prefijos como con sufijos en el verbo. El prefijo *a-* indica que una acción no está terminada todavía sino en progresión, lo que en la mayoría de los casos se puede traducir con ‘estar X-ndo’:

- (78) *a-ense-Ø=w=ja a-shilla-Ø=w=ya na wenche=w*
 PROG-tomar-3=PL=TI PROG-bailar-3=PL-NE el anta=PERSP
 ‘Mientras estaban tomando, estaban bailando los antas.’

El prefijo *i-* se combina generalmente con el sufijo *-uma* ‘distributivo’ o un sufijo duplicativo ‘distributivo’. El prefijo *i-* indica que el conjunto de acciones (sea sucesivamente de una sola persona o simultáneamente de varias personas) es presentado como si fuera un solo evento, con una estructura interna.

- (79) a. *i-sbudyujta-uma-Ø winani-Ø=ja (...)*
 PLV-esconderse-DISTR-3 andar-3=TI
 ‘Cuando estaba andando, escondiéndose de vez en cuando (...)’
- b. *i-bëbë~bë-Ø*
 PLV-buscar~DISTR-3
 ‘Está buscando por todo lado.’

Los demás marcadores aspectuales son sufijos. El sufijo *-jti* indica una acción habitualmente practicada por una persona o un grupo de personas:

- (80) *latijsba ati lëtta yee chërë-jti-Ø=ya na ulë*
 después ese uno mujer rascar-HAB-3=NE el guayabochi
 ‘Luego, había una mujer que solía rascar ese guayabochi.’

Los sufijos *-nishi* y *-lë* tienen sentidos opuestos en que *-nishi* indica un punto justo antes del comienzo de un evento y *-lë* un punto justo después:

- (81) a. *lëjëlë-nishi-Ø ma-bali-jti-Ø=w adyaj-ta dalla=w*
 día-ANTC-3 3PL-ir.PL-HAB-3=PL rápido-MED cabeza=PL
 ‘Justo antes de la madrugada, solían llevar el cabello corriendo.’
- b. *wita-lë-y=ti mala-Ø ti-bba*
 llegar.SG-RC-1SG.S=TD ir.SG-3 mi-esposo
 ‘Después de que llegué, mi esposo se fue.’

Finalmente, hay algunos verbos que tienen dos raíces: en singular y en plural, lo que está vinculado al número de participantes. Con verbos intransitivos, quiere decir el número de sujetos, con verbos transitivos el número de objetos (los últimos dos son transitivos):

(82)	SINGULAR	PLURAL	GLOSA
	<i>mala</i>	- <i>bali</i>	‘ir’
	<i>yupa</i>	- <i>yupata</i>	‘entrar’
	<i>wita</i>	- <i>wiwi</i>	‘llegar’
	<i>chittu</i>	- <i>chitchi</i>	‘cruzar’
	<i>letu</i>	- <i>lele</i>	‘sentarse, estar sentado’
	<i>bushu</i>	- <i>peta</i>	‘echarse, estar echado’
	<i>dele</i>	- <i>ñeta</i>	‘caerse’
	<i>sheta</i>	- <i>sheshe</i>	‘perderse’
	<i>tuwi</i>	- <i>shama</i>	‘morirse’
	<i>chitta</i>	- <i>kokko</i>	‘botar’
	<i>mii</i>	- <i>puu</i>	‘sacar’

2.3.2.6. Modalidad

La modalidad en yurakaré se puede dividir en varios tipos; el primer tipo es la modalidad del evento, que dice algo sobre si un evento se realizó o no. Hay varios tipos de eventos no realizados que corresponden a varios marcadores. El marcador *-ni* indica una intención del agente:

- (83) a. *dula-n-tu ta-pojore* b. *ti-jusu-Ø mi-n-dyuju-ni=ti...*
 hacer-INTL-1PL.S nuestro-canoa 1SG-querer-3 2SG-BNF-informar-INTL=TD
 ‘Hagamos nuestra canoa.’ ‘Quiero contarte ...’

En combinación con otros sufijos modales, temporales o aspectuales, *-ni* indica que la acción será realizada en otro lugar que la ubicación presente del sujeto.

El marcador *-nta*, que probablemente es una combinación de *-ni* ‘intencional’ y *-ta* ‘hipotético’, indica un deseo de parte del agente:

- (84) *sisë-nta=ya nish poyde a-sisë-jti-Ø=w=ya*
 tocar-DES=NE NO poder PROG-tocar-HAB-3=PL=NE
 ‘Querían tocarlos, pero no pudieron.’

El marcador *-ta* indica una realidad imaginada, hasta contra la realidad:

- (85) a. *ati ka-puppu-ta-Ø bobo-Ø=ya=chi lacha=la=ye*
 ese 3SG-soltar-HIP-3 matar-3=NE=RES también=CMS=CON.F
 ‘Si hubiera soltado eso, le habría matado también.’
- b. *sëlu nish tē-mala-ni-Ø nentaya bobo-ta-Ø=w=se*
 cuidado no 1SG.CA-ir.SG-INTL-3 tal.vez matar-HIP-3=PL=ALT
 ‘Cuidado que no me siga, tal vez le matarían.’

El marcador *-cha* indica que la enunciación debe ser interpretada como un deseo fuerte por parte del hablante (86a), o un pedido u orden al oyente (86b):

- (86) a. *shama-cha-Ø=w=ya mu-ta-Ø=ya* b. *che-cha-m*
 morir.PL-YUS-3=PL=NE 3PL.CA-decir-3=NE comer-YUS-2SG.S
 ‘«¡Que mueran!», les dijo.’ ‘¡Coma!’

Aparte del yusivo *-cha*, hay cierto número de afijos que marcan órdenes del hablante. Hay una forma singular *-ma* que quiere decir que la orden se dirige a una sola persona.

- (87) *ka-bayla-ma*
 3SG-bailar-IMP.SG
 ‘¡Sácala a bailar!’

Si el hablante se dirige a varias personas, se usa la forma *-pa*, o también el prefijo *pi-*:

- (88) a. *ku-bali-pa* b. *pi-peta ati*
 3SG.CA-ir.PL-IMP.PL IMP.PL-echarse.PL ese
 ‘¡Sígalo!’ ‘¡Échense allá!’

Hay un morfema *-yu* que indica un consejo negativo o una prohibición:

- (89) *dele-yu*
 caer.SG-CN
 ‘¡No te caigas!’

Si se dirige a varias personas, se combina el prohibitivo simplemente con el prefijo *pi-*.

Además de la modalidad de la realización de un evento, el yurakaré cuenta con otros marcadores que tienen que ver con la manera en que el hablante llega a sus conclusiones. El marcador *=tiba* indica una inferencia en base a un razonamiento, es decir, hay algo en la realidad que lleva al hablante a cierta conclusión, basada en observaciones externas del hablante:

- (90) *a-wështi-Ø=tiba=la=ye*
 su-hambre-3=VLR=CMS=CON.F
 ‘Debe haber tenido hambre (porque estaba comiendo frutas de monos).’

En este ejemplo, el hablante dice que la persona de la que está hablando seguramente tenía hambre porque empezó a comer frutas que normalmente solamente los monos comen.

El marcador *=laba* indica que el hablante llega a una conclusión de manera más intuitiva que con *=tiba*. No existen los pasos de razonamiento que hay con *=tiba*, es más una asociación directa. Un ejemplo:

- (91) *ta-tumi=ja wita-Ø=laba*
 nuestro-enemigo=PERSP llegar.SG-3=VLI
 ‘Habrá llegado nuestro enemigo.’

Otro uso es que da cierto valor a los hechos de la realidad en base a los sentimientos del hablante, especialmente sentimientos de tristeza:

- (92) *benebene-sh anu-ta tuwi-Ø=laba tuwi sè ti-bonto*
 lamentable-ADVL así-MED morir.SG-3=VLI morir.SG yo mi-hijo
 ‘¡Que pena que mi hijo se haya muerto así!’

El marcador *-jtë* aparece a menudo en combinación con el marcador *=ri* o *=yu* (vea abajo). Indica que se trata de una interpretación en base a una especulación, que tiene como implicación todavía un mayor grado de incertidumbre:

- (93) *l-ati mapa-kka-Ø ati-kka-Ø=jtë latiji=la=yu*
 REF-ese grande-MDD-3 ese-MDD-3=ESPC entonces=VAL=RES.F
 ‘Él era grande entonces; será de este tamaño.’

El marcador *=ya* es un morfema muy frecuente en el yurakaré, sobre todo en cuentos mitológicos. Indica que el hablante depende para su descripción de una realidad en otra fuente, o más bien de un tipo de evento intermedio fuera de su control. Este evento intermedio puede ser la narración del evento por otra persona (94a) o la experiencia de otra persona (94b).

- (94) a. *achu imbëtë-Ø=w=ya ushta ta-pëpë-shama=w*
 así comportarse-3=PL=NE antes 1PL-abuelo-DIF=PL
 ‘Así dicen que hacían nuestros antepasados.’
- b. *sawata-Ø=ya ana=y*
 trabajar-3=NE DEM=LOC
 ‘¿[puedes ver si] está funcionando?’

El evento intermedio también puede ser un evento postulado o imaginado que sirve como precondition para otro evento postulado:

- (95) *lëtëmë=chi wita=ya a-nënë-cha-m*
 monte=DIR llegar.SG=NE PROG-COCINAR-YUS-2SG.S
 ‘Cuando llegues a la selva, cocina.’

Por supuesto, si el hablante necesita un intermedio fuera de su control como ventana a la realidad, puede ocurrir que esa ventana está cerrada. Para designar tal situación, y también los sentimientos de frustración que provoca, el yurakaré tiene el marcador *=chi*. A menudo se encuentra *=chi* en preguntas, donde quiere decir que con impaciencia el hablante quiere mover a una persona (el intermedio) de la que sabe o cree que es muy capaz de resolver una cuestión que le preocupa, pero quien por el momento bloquea la información:

- (96) *ama-shku-ta danda-p=chi ti-lele-ypa*
 PRO.INT-ADVC-MED subir-2PL.S=BI mi-nieto/a-VOC.PL
 ‘¿Cómo pues se subieron ustedes, mis nietos?’

También se encuentra en órdenes, cuando el hablante exige un resultado definitivo en algo, mayormente en la forma de una prueba visual. Otras veces tiene que manipular a otra persona intermedia para poder resolver la cuestión:

- (97) a. *li-pi-ujwa=chi*
DEL-IMP.PL-mirar=BI
'¡Vaya a mirar!'
- b. *li-ma-tamba-m=chi*
DEL-3PL-jonear-IMP.SG=BI
'A ver, jonéalos.'

En el ejemplo (97a), el hablante escucha un ruido arriba en la casa, y dice a su hermano que vaya a ver qué es. En (97b), los hijos de una *puydara* (el antiguo tigre mitológico) no creen que su madre pueda matar a pájaros con un palo, y entonces dicen: “a ver, mátalos con el palo”, para que sepan la verdad.

2.3.2.7. Otras categorías verbales

Se puede aumentar la intensidad o grado de un adjetivo o verbo en yurakaré con un prefijo reduplicativo. Se añade el sonido /h/, j en la ortografía, a la forma reduplicada:

- (98) a. *tëtë-psbë milaj~mi-la-sbojñe-jti-Ø*
qué-forma INTNS~2SG-MAL-dar.miedo-HAB-3
'¿Qué te da miedo lo más?'
- b. *latijsba lij~li-pëlë-sbta-Ø=w=ya*
después INTNS~DEL-terminar-FUT-3=PL=NE
'¡Después iban a terminar!'

Se reduplica solamente la primera o las primeras dos sílabas de la palabra. Hay otro morfema que indica un grado medio, ‘un poco’: el sufijo *-masbi*:

- (99) *otto-masbi-Ø=w=naja kummë=w*
salir-GM-3=PL=DSC árbol=PL
'Ya un poco salieron los árboles del agua.'

Junto con el marcador de negación *nish*, *-masbi* quiere decir ‘ni un poco’:

- (100) *anu-ta nish ka-müta-masbi-m ñowwo ku-ta-Ø=ya*
así-MED no 3SG-sacar-GM-2SG.S yuca 3SG.CA-decir-3=NE
'«¡Ni siquiera un poquito yuca sacaste!» le dijo.'

El sufijo diminutivo *-nñu*, presentado en 2.3.1.1, también marca verbos, con el significado de ‘un poquito’:

- (101) *ana-ja-lë baja-nñu-Ø*
este-MDD-AMP bajar-DIM-3
'Un poco ha bajado [el agua].'

El marcador *-shku*, que suele llevar el sufijo *-ta*, cambia el verbo en un adverbio comparativo: ‘actuando como’.

- (102) a. *puwa-shku-ta mala-Ø* b. *ka-la-deche-shku-ta bushu-Ø*
 borracho-COMP-MED ir.SG-3 3SG-MAL-encontrar-COMP-MED echarse.SG-3
 ‘Se fue como si estuviera borracho.’ ‘Está echado como enfermo.’

El delimitativo *li-* tiene varias funciones que no se dejan vincular fácilmente. Primeramente se refiere a un lugar con límites, casi como un contenedor, donde la acción se desarrolla:

- (103) a. *li-tüita-Ø=ja mala-Ø*
 DEL-poner-3=TI ir.SG-3
 ‘Lo puso adentro y se fue.’
- b. *kawtu-shku wolek wolek li-ja-n-tësë-Ø ashaa=y*
 cautu-ADVC IDEO IDEO DEL-3SG-BNF-pararse-3 arriba=LOC
 ‘Le esperaba arriba (en el árbol) haciendo ‘wolek wolek’ como un cautu.’
- c. *li-yajta-Ø pojor=chi petche*
 DEL-saltar-3 canoa=DIR pez
 ‘El pez saltó en la canoa.’

Con ciertos verbos, *li-* indica un cambio de estado físico o mental: volverse X, o aumentar estado X:

- (104) a. *li-lojo-Ø=tiba noe* b. *li-benebene-Ø*
 DEL-loco-3=VLR Noah DEL-tener.lástima-3
 ‘Noah se habrá vuelto loco.’ ‘Se ha vuelto más enfermo.’

La última función de *li-* es marcar un evento que se repite una vez:

- (105) a. *li-mashi-Ø* b. *li-mëta-Ø*
 DEL-llover-3 DEL-morder-3
 ‘Otra vez llovió.’ ‘Otra vez le mordió.’

2.3.2.8. Modificadores del verbo

Así como se puede modificar el sustantivo con adjetivos, también se puede modificar el verbo. Algunos posibles modificadores del verbo son adverbios de manera, ideófonos y otros verbos. Estos modificadores no suelen llevar inflexión y preceden directamente al verbo.

El yurakaré tiene muy pocos adverbios de manera, pero varias maneras de formarlos. Una manera muy productiva es formar adverbios con el sufijo *-sh*, o *-shku*, que han sido discutidos arriba. También hay una posibilidad de modificar un verbo con otro verbo; esa posibilidad se discute en 2.4 abajo.

Quedan los ideófonos. Los ideófonos normalmente preceden directamente al verbo, son elementos con una fonología divergente, que expresan una imitación de un acto de percepción.

- La mayoría de los ideófonos tiene acento final (*adyáj* ‘rápido’).
- Algunos ideófonos son monosilábicos (*rü* ‘movimiento abrupto’), mientras que otras palabras normalmente constan de un mínimo de dos sílabas.
- Muchos ideófonos no siguen los principios de la estructura silábica, teniendo sonidos en posiciones que son prohibidas en otras palabras (p.ej. *sak* ‘entrar en algo con un objeto afilado’, con *k* al final) o restricciones del núcleo (p.ej. *jjj* ‘ir una distancia’).

En todo eso, difieren de otras palabras yurakarés. Algunos ejemplos:

- (106) a. *adyaj* *ka-la-mala-Ø=ya* *na tejte-shama*
desplazamiento.rápido 3SG-MAL-ir.SG-3=NE el abuela-DIF
'La abuela finada 'adyaj' se fue de él corriendo.'
- b. *ashaa=jsba chüüsh* *ka-l-ishupë-Ø=ya*
arriba=ABL líquido.goteando 3SG-MAL-orinar-3=NE
'Desde arriba 'chüüsh' le orinaron.'
- c. *ka-mala-Ø rü'* *chitta-Ø=ya palajsa=y*
3SG-ir.SG-3 movimiento.brusco botar-3=NE plaza=LOC
'Lo llevó y 'rü' lo botó en la plaza.'

2.3.3. Morfología a nivel de la cláusula: los marcadores interaccionales

El yurakaré tiene varios marcadores que toman en cuenta el contexto mental o físico en que se incrusta la información expresada en la enuncia. Los marcadores de tales funciones se añaden a otra palabra, normalmente la última de la cláusula. Vamos a empezar con el contexto físico o situacional, y después el contexto mental.

El enclítico =*bë* indica que lo que dice el hablante es relevante por el momento, en muchos casos se puede traducir con 'un rato'.

- (107) a. *ushpë-shti* *enrike=bë* b. *am-ma=bë*
bañar-FUT:1SG.S Enrique=MOM venir.IMP-IMP.SG=MOM
'Voy a bañarme un rato, Enrique.' 'Ven un rato.'

El enclítico =*bëla* es un enclítico aspectual, indica que una situación sigue. Se traduce mayormente con 'todavía'. El elemento =*bëla* es probablemente vinculado a =*bë* momentáneo:

- (108) a. *ta-la-banna-Ø=bëla* *ta-pü*
1PL-MAL-faltar-3=CNT nuestro-camino
'Nos falta todavía un camino.'
- b. *nish bëjta-Ø=w=ya* *na pi=w=bëla*
no ver-3=PL=NE el hermano=PL=CNT
'Todavía no había visto a sus hermanos.'

El marcador =*naja* es opuesto a =*bëla* en el sentido de que indica que una nueva situación ha empezado, reemplazando una situación previa:

- (109) a. *ta-m-pëlä-Ø=naja* *kukkulë* b. *puwa-Ø=w=naja*
1PL-BNF-terminar-3=DSC chaco borracho-3=PL=DSC
'Ya terminamos el chaco.' 'Ya están borrachas.'

El marcador =*se* puede funcionar tanto como marcador de contexto físico como de contexto mental. Su función general es de recontextualizar un evento en otro contexto físico u otro contexto mental. Prácticamente, la recontextualización física se traduce con 'de nuevo' o 'otra vez':

- (110) a. *yosse ma-dula-Ø=ja ma-otche-Ø=ya=se a-tomte=w*
 otra.vez 3PL-hacer-3=TI 3PL-salir.CAUS-3=NE=ALT su-flecha=PL
 ‘Otra vez hizo una flecha y se salió de nuevo.’
- b. *mala-m=chi=se*
 ir.SG-IMP.SG=RES=ALT
 ‘¡Vete otra vez!’

En cuanto a la recontextualización mental, hay dos tipos: un contraste del esquema mental del hablante con el de otra persona (111a), o un contraste entre dos escenarios posibles (111b):

- (111) a. *poyde-tu=la=se*
 poder-1PL.S=CMS=ALT
 ‘¡Pero sí podemos!’ [contrario a lo que tú piensas]
- b. *nish të-mala-ni-m nentaya bobo-ta-Ø=w=se*
 no 1SG.CA-ir.SG-INTL-1SG.S quizás pegar;matar-HIP-3=PL=ALT
 ‘¡No me sigas! Tal vez lo matarían.’

El enclítico =*la* marca que el hablante se compromete a la enuncia:

- (112) *yokkosbe-Ø meme=la nish ta-n-shiwa-m=la ku-ta-Ø=w=ya*
 verdad-3 madre=CMS no 1PL-BNF-mentir-2SG.S=CMS 3SG.CA-decir-3=PL=NE
 ‘«Es verdad, madre, no nos mentiste», le dijeron.’

En combinación con una pregunta, el hablante pide que el oyente se comprometa a la información de la enuncia.

- (113) *yokkosbe tiya-m meme=la*
 verdad comer-2SG.S madre=CMS
 ‘¿De verdad lo comiste, madre?’

Hay dos pares de enclíticos que tienen formas que dependen del sexo del hablante: el primer par es =*ri* (hombres hablando) y =*yu* (mujeres hablando), el segundo es =*ra* (hombres) y =*ye* (mujeres). Los dos pares marcan reacciones diferentes frente a una situación para que se presente una deficiencia del esquema de referencia del hablante para tratar con la situación de manera adecuada. El par =*ri*/*yu* marca una resignación de parte del hablante: no tiene la intención de ‘reparar’ la deficiencia, acepta que está fuera de su alcance:

- (114) a. *am=chi mala-Ø=jtë latiji=ri*
 PRO.INT=DIR ir.SG-3=ESPC entonces=RES.M
 ‘¿Dónde habrá ido después?’
- b. *buyta-ni së=bë=ri*
 jefe-INTL:1SG.S YO=MOM=RES.M
 ‘¡Que fuera jefe!’

El ejemplo (114a) es una pregunta, pero el hablante no espera una respuesta, o por lo menos no espera encontrarla desde su sistema de conocimiento e información. Pregunta algo y directamente abandona la expectativa de tener una respuesta directa. El ejemplo (114b) es una exclamación, que indica un deseo no

realizable, fuera de alcance. En este caso es una intención, marcada por *-ni* directamente abandonada.

El otro par de enclíticos es *=ra/=ye*. Este par marca que el hablante incorpora información inesperada en su esquema de referencia (115a), o que está tratando de reparar una deficiencia en su esquema de referencia (115b):

- (115) a. *shüülta mi-dojo më=ra* b. *ama-sbku pumi-jti-Ø=naja=ye*
 cosquilloso tu-cuerpo vos=CON.M PRO.INT-ADVL cantar-HAB-3=DSC=CON.F
 ‘¡Tu cuerpo es cosquilloso!’ ‘¿Cómo canta [ese pájaro] ya?’

En el ejemplo (115a) el hablante toca a su hija. Ella reacciona susceptiblemente, retirando su cuerpo y empezando a reír. Sorprendido su padre dice: ‘¡Tu cuerpo es cosquilloso!’ En el ejemplo (115b), el hablante está buscando su memoria. La presencia de *=ye* indica que piensa encontrar una respuesta.

2.4. Sintaxis

Para explicar la estructura de la frase en yurakaré, considere la siguiente frase:

- (116) *shëy sëë nish ma-bëjta-y na shunñe=w matata=w*
 ayer yo no 3PL-ver-1SG.s el hombre=PL grande=PL
 ‘Ayer, yo no vi a los hombres grandes.’

Podemos cortar una cláusula así de complicada en pedazos de palabras o combinaciones de palabras que forman una unidad:

<i>shëy</i>	adverbio de tiempo
<i>sëë</i>	frase nominal (participante 1)
<i>nish mabëjti</i>	verbo con un modificador
<i>na shunñew matataw</i>	frase nominal (participante 2)

Si construimos la frase paso a paso, empezamos con el núcleo de la frase: el verbo y sus modificadores directos (adverbio de manera, ideófono u otro verbo sin inflexión, vea sección 2.3.2.8), en este caso *nish ma-bëjti*. Se podrían sacar todos los demás elementos sin tocar la gramaticalidad o el mensaje general de la frase. De ahí, podemos empezar a construir la estructura básica de la cláusula en yurakaré.

A este núcleo se pueden añadir participantes en la forma de una frase nominal. Estas frases nominales pueden seguir al núcleo, y como máximo una lo puede preceder. Además, se pueden añadir adverbios para modificar la cláusula entera, como *shëy* ‘ayer’, que pueden preceder al núcleo. Así podemos hacer un esquema de la cláusula en yurakaré:

Adv	X	Núcleo	Otros
<i>shëy</i>	<i>sëë</i>	<i>nish mabëjti</i>	<i>na shunñe matataw</i>
ayer	yo	no los vi	los hombres grandes

Hay dos posiciones antes del núcleo, una para adverbios, otra para un participante, en este caso *sëë*. Después del núcleo, hay varias posiciones para otras palabras, como más participantes, pero también adverbios. Los adverbios que no modifican el verbo directamente tienen un lugar relativamente libre en la frase, algunos preferiblemente preceden al verbo, otros suelen seguir al verbo. Veamos un caso con *lacha* ‘también’:

- (117) a. *latijsba ma-dyuja-jti-Ø=ya lacha mororuma ma-la-deche-Ø=ti*
 después 3PL-curar-HAB-3=NE también Mororuma 3PL-MAL-encontrar-3=TD
 ‘El Mororuma (espíritu mitológico) también curaba a los enfermos.’

- b. *bali-jti=ya pëpë-shama=w lacha arroyo=la ajuyja-ni-shta=ya*
 ir.PL-HAB=NE abuelo-DIF=PL también arroyo=INS pescar-INTL-FUT=NE
 ‘Los antepasados también iban por el arroyo para pescar.’
- c. *latijsba dula-Ø=w=ya latiji na pëpë-shama=w ma-tomete lacha*
 después hacer-3=PL=NE entonces el abuelo-DIF=PL 3PL-flecha también
 ‘Después, los antepasados hicieron sus flechas también.’

En estas frases se puede ver que el lugar del adverbio sigue una cierta lógica: *lacha* sigue al elemento que modifica. En (117a), *lacha* se refiere al hecho que, además de otras características de los Mororuma, también pueden sanar a gente. El alcance de *lacha* se extiende sólo hasta el verbo, por eso el adverbio sigue directamente al verbo. El ejemplo (117b) dice que, además de otra persona, los antepasados se fueron también. Aquí el vínculo con el sujeto es lo más fuerte, entonces sigue al sujeto. En (117c), finalmente, *lacha* tiene su alcance sobre toda la frase, entonces aparece lejos del verbo, al final de la cláusula.

El campo que sigue al núcleo parece tener un orden más o menos libre. De hecho, existe otra posición prenuclear más, que es para adverbios que conectan la cláusula al discurso previo, como *latijsba* ‘después’, *lachamatijsba* ‘no obstante, pero’.

El orden de las palabras dentro de la frase nominal es menos flexible. Normalmente, el sustantivo principal es la última palabra de la frase nominal; solamente los adjetivos (modificadores calificativos) y los elementos que indican el poseedor pueden seguir el sustantivo principal, y las frases relativas, que siempre siguen. Los demostrativos (en función de modificador), cuantificadores y numerales siempre preceden al sustantivo. También es posible sacar un elemento modificador (adjetivos o cuantificadores) de la frase nominal, preponiéndolo en el campo prenúcleo en la posición X de la plantilla suministrada arriba:

- (118) *lëshie ma-bëjta-y sbunñe=w*
 dos 3PL-ver-1SG.S hombre=PL
 ‘Veo dos hombres.’

Dejando la cláusula simple, continuamos con una pregunta de un nivel más alto: ¿cómo se pueden combinar dos cláusulas? La estrategia más sencilla es poner una cláusula después de la otra:

- (119) *abayla~la-y ajanta~ta-y*
 bailar~DISTR-1SG.S cantar~DISTR-1SG.S
 ‘Estoy bailando y estoy cantando.’

Pero el yurakaré tiene también estrategias más complicadas. Primero hay construcciones de verbos seriales. En este tipo de construcción, se combinan dos verbos casi como una nueva palabra. Un ejemplo puede servir para ilustrar esto:

- (120) *nish poyde winani-tu*
 no poder caminar;vivir-1PL.S
 ‘No podemos caminar.’

En esta construcción, el verbo *poyde* – un préstamo del castellano – no lleva el marcador del sujeto *-tu* normalmente requerido. Para su interpretación el verbo es dependiente del verbo principal, que sigue, y que sí lleva el marcador *-tu*. Es como decir en castellano: ‘No poder caminamos’. Estas construcciones en yurakaré tienen las siguientes características: son siempre dos verbos en un orden fijo y directamente adyacentes. El segundo verbo lleva el marcador del sujeto, y también de tiempo, modalidad o aspecto, el primer verbo no.

Se vuelve más complicado con algunos verbos nativos que, en lugar de un sujeto, llevan un objeto. Un ejemplo es *-(a)yile-* ‘saber’,¹¹ que lleva un objeto comitativo directo indicando la persona que sabe. Estos tipos de verbos, cuando aparecen en una construcción de verbos seriales, llevan el marcador del objeto:

- (121) *ka-yile kusbi-Ø*
 3SG-saber flechar-3
 ‘Sabe flechar.’

No obstante, estos verbos son muy ligados al verbo principal. En primer lugar, la persona indicada en el verbo dependiente obligatoriamente coincide con el sujeto del verbo principal, y en segundo lugar, la interpretación del verbo dependiente depende del verbo principal en términos de la estructura temporal, aspectual y modal:

- (122) *tëyle lee-sbta-y*
 1SG:saber leer-FUT-1SG.S
 ‘Voy a saber leer.’

El marcador del futuro, *-sbta*, sólo se encuentra en el verbo principal, pero es la combinación de los verbos *tëyle lee* que se ponen en futuro, no solamente el verbo principal. Entonces: lo que vale en términos de la interpretación temporal, aspectual o modal para el verbo principal, también vale para el verbo dependiente.

Un ejemplo de otro tipo de combinación de cláusulas:

- (123) *sheche=w ma-pu=ya ta-ma-n-wewe-cha-m*
 camote=PL 3PL-tomar.PL=NE 1PL-3PL-OI-masticar-YUS-2SG.S
 ‘Toma los camotes y mástícanoslos.’

El verbo dependiente en esta construcción es *mapuya* que no lleva el marcador normalmente obligatorio *-m* para la segunda persona del sujeto. Se sabe que se trata de la segunda persona del singular porque el verbo principal *tamamwewecham* lleva el marcador *-m*. En este sentido, tal como el tipo de combinación de cláusulas discutida anteriormente, la interpretación del verbo dependiente depende del verbo principal.

Tales verbos dependientes aparecen bajo condiciones muy específicas:

- el sujeto del verbo dependiente es idéntico al sujeto del verbo principal
- el verbo principal es un evento intencional, hipotético, desiderativo, yusivo, imperativo, futuro o habitual.

Algunos ejemplos más:

- (124) a. *mala=ya aye-ma losko=chi*
 ir.SG=NE vomitar-IMP.SG arroyo=DIR
 ‘Vaya a vomitar en el arroyo.’
- b. *tomete dula=ya ku-bay-tu*
 flecha hacer=NE 3SG.CA-ir.PL.INTL-1PL.S
 ‘¡Hagamos flechas y seguirlo!’

11 La traducción literal del predicado es ‘familiarizado, manso’ (se dice de animales domesticados).

En los dos ejemplos, los sujetos de los dos verbos son los mismos. Además, el verbo principal es marcado por una de las categorías señaladas arriba. En (a) se trata de un imperativo, en (b) de una intención, y en (c) de un evento habitual. Una construcción comparable pero diferente es la siguiente:

- (125) *lètëmë=chi mala=ja ti-n-ujwa-cha-m ti-tiba chajmu*
 monte=DIR ir.SG=TI 1SG-BNF-mirar-YUS-2SG.S mi-mascota perro
 ‘Mientras que yo vaya al monte, tú vas a cuidar mi perro.’

En este ejemplo, el verbo dependiente, *malaja*, tampoco lleva marcadores del sujeto, y lleva el enclítico *=ja*. Esta construcción es restringida a la siguiente situación:

Si el verbo dependiente

- a) tiene la primera persona (el hablante) como sujeto
- b) expresa una situación (todavía) no realizada;

y el verbo principal

- a) tiene como sujeto la segunda persona (el interlocutor)
- b) expresa un deseo (encargo, ruego) de parte del hablante.

Otras dos estrategias para combinar dos cláusulas son frases que llevan los marcadores *=ja* o *=ti*:

- (126) a. *ti-bějta-Ø=ja mala-Ø samu* b. *sëë bějta-y=ti ti-la-mala-Ø samu*
 1SG-ver-3=TI ir.SG-3 jaguar yo ver-1SG=TD 1SG-MAL-ir.SG-3 jaguar
 ‘Cuando me vio el tigre, se fue.’ ‘Cuando lo vi, el tigre se me fue.’

Los verbos marcados por *=ti* o *=ja* normalmente llevan todos los marcadores requeridos para verbos, como marcador de sujeto y objeto, tiempo, aspecto y modalidad, y para su interpretación no dependen del verbo principal. La diferencia entre verbos dependientes marcados por *=ja* y *=ti* corresponde al hecho que el tema del evento marcado por el verbo dependiente es idéntico al del verbo principal (*=ja*) o diferente (*=ti*).

Las cláusulas dependientes que llevan una posposición siempre se marcan con *=ti*, sin dar importancia a la (dis)continuación del tema.

- (127) a. *alista-y ti-tomete lètëmë=chi bata-y=ti=la*
 alistar-1SG.S 1SG-flecha monte=DIR ir.INTL-1SG.S=TD=INS
 ‘Alisté mis flechas para ir al monte.’
- b. *awëwë-m=ti=jsba të-dyërërë-m*
 llorar-2SG.S=TD=ABL 1SG.CA-conversar-2SG.S
 ‘Aunque estabas llorando, conversaste conmigo.’

Con la estrategia ejemplificada en estos ejemplos se pueden formar varios tipos de cláusulas adverbiales, como cláusulas de razón, lugar, contraste.

3. Texto: El anta y la finada

Contado por: Rufino Yabeta Aguilera

- T1 *Antes, shinama ati wenche, wenche pëpë liitta kalañoleya na lëtta tejtéshama.*
 antes shinama ati wenche wenche pëpë li-itta ka-la-ñole-Ø=ya
 antes antes DEM anta anta abuelo DEL-COSA 3SG-MAL-desear-3=NE
 na lëtta tejte-shama
 DEM uno abuela-DIF
 Antes, antes dicen que había ese anta que se enamoró de una mujer.
- T2 *Lati abbaya ati tejtéshama.*
 lati a-bba-Ø=ya ati tejte-shama
 REF-DEM su-esposo-3=NE DEM abuela-DIF
 La mujer tenía su esposo.
- T3 *Lachamatijsha, ati tejtéshama apënnëtë wenche bëjtaja,*
 lachamatijsha ati tejte-shama apënnëtë wenche bëjta-Ø=ja
 no.obstante DEM abuela-DIF finalmente anta ver-3=TI
 No obstante, una vez que la mujer vió [= tenía relaciones con] al anta,
- T4 *«Nij tëbushuchaya tibba!», tajtiya látiji tejtéshama*
 nish të-bushu-cha-Ø=ya ti-bba ta-jti-Ø=ya látiji tejte-shama
 NEG 1SG.CA-echarse.SG-YUS-3=NE mi-marido decir-HAB-3=NE entonces abuela-DIF
 dijo: «Que no se acueste mi marido conmigo!»
- T5 *Latijsba achamati, aitta shëwishtati,*
 latijsha achama-Ø=ti a-itta shëwi-shta-Ø=ti
 después ser.así-3=TD su-este oscuro-FUT-3=TD
 Después, cuando fue así, en la tarde,
- T6 *malájtija tejtéshama apashchi.*
 mala-jti-Ø=ya tejte-shama apash=chi
 ir.SG-HAB-3=NE abuela-DIF orilla=DIR
 la vieja se iba al baño.
- T7 *Apashchi winanijtiya ati tejtéshama.*
 apasha=chi winani-jti-Ø=ya ati tejte-shama
 orilla=DIR caminar-HAB-3=NE DEM abuela-DIF
 Dicen que esa mujer andaba en el baño nomás.
- T8 *Latichi kantësëjtija na pëpë wenche tejtéshama.*
 l-ati=chi ka-n-tësë-jti-Ø=ya na pëpë wenche tejte-shama
 REF-DEM=DIR 3SG-BNF-pararse-HAB-3=NE DEM abuelo anta abuela-DIF
 Allí, el anta esperaba la mujer.
- T9 *Latijsba ënnëtësh ibëbishtati ...*
 latijsha ënnëtë-sh ibëbë-shta-Ø=ti
 después mal-ADV tratar-FUT-3=TD
 Después cuando la quería molestar.

- T10 *Anakka malaya na matata shopsbo, anuta dajaya ashaay*
 ana-kka mala-Ø=ya na matata shopsho anuta daja-Ø=ya ashaa=y
 DEM-MDD ir.SG-3=NE DEM largo bejuco así colgar-3=NE arriba=LOC
 Había un bejuco de este gruesor, así estaba colgado arriba [indicando con manos]
- T11 *Ati 'wük' kandajajtiya. Otte.*
 ati wük ka-n-daja-jti-Ø=ya otte
 DEM IDEO 3SG-BNF-colgar-HAB-3=NE sí
 Ahí 'sas' se colgaba [la mujer], esperandolo [al anta]. Así es.
- T12 *Ati kandajati, achuta ibëbëti amalajtiya yosse asibchi.*
 ati ka-n-daja-Ø=ti achuta ibëbë-Ø=ti amala-jti-Ø=ya yosse a-sibë=chi
 DEM 3SG-BNF-colgar-3=TD así tratar-3=TD venir-HAB-3=NE otra.vez su-casa=DIR
 Después de que se había instalado colgando, la molestó, y después ella venía otra vez a su casa.
- T13 *Latijsha limujushiya látiji tejtéshama.*
 Latijsha li-mujushi-Ø=ya látiji tejte-shama
 después DEL-embarazada-3=NE entonces abuela-DIF
 Después dicen que entonces, la mujer se embarazó.
- T14 *Limujushija, latijsha ati abashti mujushiti, bobontaya látiji ahee.*
 li-mujushi-Ø=ja latijsha ati a-bashti mujushi-Ø=ti
 DEL-embarazada-3=TI después DEM su-esposa embarazada-3=TD
 Cuando se embarazó, después de que su mujer se embarazó,
 bobo-nta-Ø=ya látiji a-hee
 matar-DES-3=NE entonces su-rival
 [su esposo] quería matar entonces a su adversario [el anta].
- T15 *Wencheja bobontaya látiji tappëshama abashtilêtila*
 wenche=ja bobo-nta-Ø=ya látiji ta-ppëshama a-bashti-lë-jti=la
 anta=PERSP matar-DES-3=NE entonces nuestro-abuelo-DIF su-esposa-AMP-HAB=INS
 Y el anta quería matar entonces al viejo finado, por su mujer.
- T16 *Lachamatijsha pëpëshamaja boboya liwshalë.*
 lachamatijsha pëpë-shama=ja bobo-Ø=ya liwsha-lë
 no.obstante abuelo-DIF=PERSP matar-3=NE primero-AMP
 Pero el hombre lo mató primero.
- T17 *Kayashiya atoñula.*
 kayashi-Ø=ya a-toñu=la
 flechar-3=NE su-flecha.tacuara=INS
 Lo flechó con su flecha, con punta de Tacuara.
- T18 *Latijsha tuwiya ati pëpë wenche.*
 latijsha tuwi-Ø=ya ati pëpë wenche
 después morir-3=NE DEM abuelo anta
 Después murió el anta.

T19 *Lati tuwiti, iñumantaja nish puede inñumaya ati tejtéshama, lëpschantewétilla anñu.*

l-ati tuwi-Ø=ti iñuma-nta-Ø=ja nish puede inñuma-Ø=ya
REF-DEM morir-3=TD dar.a.luz-DES-3=TI NEG poder dar.a.luz-3=NE

ati tejte-shama lëpscha-n-tewe=ti=la a-nñu
DEM abuela-DIF cuatro-DEM-pie=TD=INS su-bebé

Cuando murió, cuando la mujer quería tener su bebé, no podía parir, porque su hijo era de cuatro patas.

T20 *Ati anñu, anñuja kamalaya, latijsha tuwiya.*

ati a-nñu a-nñu=ja ka-mala-Ø=ya latijsha tuwi-Ø=ya
DEM su-bebé su-bebé=PERSP 3SG-ir.SG-3=NE después morir-3=NE
Fue su hijo que la llevó, después murió.

T21 *Ati pëlë ati kwento.*

ati pëlë-Ø ati kwento
DEM terminar-3 DEM cuento
Ahí termina ese cuento.

Bibliografía

Chamberlain, Alexander Francis

1913 Linguistic stocks of South American Indians, with distribution – map. *American Anthropologist* 15(2): 236-247.

Gijn, Rik van

2006 A Grammar of Yurakaré. Tesis de doctorado, Universidad Radboud de Nimega.

Gijn, Rik van y Vincent Hirtzel

en prep. Diccionario yurakaré-castellano, castellano-yurakaré.

Gordon, Raymond G. Jr. (ed.)

2005 *Ethnologue: Languages of the world* (15ª edición). Dallas (TX): SIL International.

Greenberg, Joseph H.

1960 The general classification of Central and South American languages. En: Anthony Wallace (ed.) *Men and Cultures: Selected Papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences* (1956), 791-794. Philadelphia (PA): University of Pennsylvania Press.

1987 *Language in the Americas*. Stanford (CA): Stanford University Press.

Hirtzel, Vincent

2008 La division de soi: une ethnographie des Yurakaré du piémont andin bolivien. Tesis de doctorado, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París.

Kelm, Hans

1964 Die Sitte des Pfeilduells bei den Yurakaré (Ostbolivien). *Baessler Archiv: Beiträge zur Völkerkunde*, nuevas series, vol. 12, 281-310. Berlín: Dietrich Reimer Verlag.

1966 Kulturkonstanz und Kulturwandel bei den Yurakaré (Ostbolivien). *Baessler Archiv: Beiträge zur Völkerkunde*, nuevas series, vol. 14, 65-102. Berlín: Dietrich Reimer Verlag.

Lacueva, R.P.

1893 *Principes et dictionnaire de la langue Yuracare ou Yurujure*, publicado y elaborado por Lucien Adam. París: Maisonneuve.

Lasinger, Fulgencio

1915 El idioma yurakaré. *Archivo de la Comisaría Franciscana de Bolivia*, año VII, 47-49, 117-119, 158-159, 204-205, 234-236, 400-401.

- Loukotka, Čestmir
1968 *Classification of South American Indian Languages*, editado por Johannes Wilbert. Los Ángeles (CA): UCLA Latin American Center.
- McQuown, Norman A.
1955 The indigenous languages of Latin America. *American Anthropologist* 57: 501-570.
- Misión Evangélica Nuevas Tribus (MENT)
s/f [Material educativo yurakaré]. Cochabamba: Misión Evangélica Nuevas Tribus. Ms.
- 1991 Diccionario Yuracaré-Castellano, Castellano-Yuracaré. Cochabamba: Misión Evangélica Nuevas Tribus. Ms.
- Montaño Aragón, Mario
1989 *Guía etnográfica lingüística de Bolivia* (3 tomos), tomo II, 409-454. La Paz: Editorial Don Bosco.
- Orbigny, Alcides d'
1839 *L'homme américain (de l'Amérique méridionale) considéré sous ses rapports physiologiques et moreaux*, tomos I-II. París.
- Querejazu Lewis, Roy
2005 *La cultura de los Yurakarés, su hábitat y su proceso de cambio*. Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón.
- Ribera, Julio
1983 *Aima Sune. Un estudio de la situación actual de la etnia Yuracaré del Oriente boliviano*. Cochabamba: Facultad de Filosofía y Ciencias Religiosas, Universidad Católica Boliviana.
- Ribera, Julio y Eva König
1991 *Perfil Yuracare*. Trinidad (Bolivia): EPARU – CIDDEBENI.
- Ribera, Julio, Asencio Rocha y Walter Rivero
1991 *Vocabulario Yuracare-Castellano, Castellano-Yuracare*, 3 tomos. Trinidad (Bolivia): EPARU – Misereor.
- Rivet, Paul y Čestmir Loukotka
1952 Langues de l'Amérique du sud et des Antilles. En: Antoine Meillet y Marcel Cohen (eds.) *Les langues du monde*, edición revisada, 1099-1160. París: Centre National de la Recherche Linguistique.
- Suárez, Jorge A.
1974 Macro-Pano-Tacanan. *International Journal of American Linguistics* 37(3): 137-154.
- Swadesh, Morris
1959 *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas*. México (D.F.): Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1962 Afinidades de las lenguas amerindias. En: *Akten des 34. Amerikanisten-kongresses*, 729-738. Viena: Fred Berger.

